

EL SIGLO MEDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Centenario del inventor del laringoscopio.—El Rey y la Asociación Antituberculosa.—El tifus exantemático.—Sesión solemne.—**SECCION DE MADRID:** Las enfermedades del oído en los alumnos de las escuelas de primera enseñanza.—La pústula maligna.—**SECCION PRACTICA:** Un caso de exploración digital en las heridas por arma de fuego.—**SECCION PROFESIONAL:** Exposición de los médicos titulares de Jerez.—Proyecto de Bases.—**PERIODICOS MEDICOS:** EN IDIOMA CASTELLANO: I. La apendicitis y las Compañías de seguros sobre la vida.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Heridas del corazón y su tratamiento.—**SECCION OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación: Reales órdenes.—Inspección de Sanidad interior: Circulares.—**SOCIEDADES CIENTIFICAS:** Los grandes remedios.—**CONSULTORIO.**—**GACETA DE LA SALUD PUBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRÓNICAS.**—**ANUNCIOS.**—**VACANTES.**

Boletín de la semana.

Centenario del inventor del laringoscopio.—El Rey y la Asociación Antituberculosa.—El tifus exantemático.—Sesión solemne.

El 17 del mes corriente, esto es el viernes próximo, cumplirá cien años D. Manuel García, español, residente en Londres, inventor del laringoscopio. Con tal motivo, alemanes é ingleses han abierto una suscripción entre todos los laringólogos del mundo para ofrecer al ilustre centenario un retrato pintado por John Sargent.

Los laringólogos españoles se han adherido al acto, como era lógico pensar, y por iniciativa suya, secundada generosamente por S. M., se le ha concedido la gran cruz de Alfonso XII, y se ha nombrado al Dr. García Tapia para que le entregue las insignias en nombre del Gobierno.

Por su parte la Academia Médico-Quirúrgica ha nombrado á D. Manuel García socio honorario y ha comisionado á uno de sus socios para que le entregue el diploma.

El Dr. Tapia propone que se dé á una de las calles de Madrid el nombre de ese ilustre centenario, hijo de la corte, y que el 17 de Marzo se coloque en las cátedras de Patología general de todas las Facultades de Medicina de España el busto ó el retrato del inventor del laringoscopio, celebrando al efecto una sesión solemne en la que tomen parte los catedráticos de las respectivas Facultades.

Los ilustrados Dres. Espina y Capo y Malo de Poveda, presidente y secretario respectivamente de la Asociación Antituberculosa Española, han sido recibidos en audiencia por S. M. el Rey, á quien ofrecieron la presidencia honoraria y la insignia de la Asociación. Aceptadas ambas por S. M. con visi-

bles pruebas de estimación y agrado, inquirió D. Alfonso XIII de los referidos doctores detalles acerca de lo que se proponía hacer la Asociación en España, su estado de organización, relaciones con sus afines del extranjero, mortalidad por tuberculosis de los diversos países y del nuestro en las distintas clases sociales, y medios ó recursos con que se contaba para realizar la humanitaria empresa de disminuir el número de víctimas de tan terrible enfermedad.

Contestados cumplidamente extremos tan importantes del problema *Lucha antituberculosa*, encareció S. M. el Rey á los Sres. Espina y Malo de Poveda vieses en seguida al intendente de Palacio y le facilitaran los datos oportunos á fin de que encabezara el Rey la suscripción nacional en pro de la lucha contra la tuberculosis en España.

Tanto por este rasgo generoso y caritativo, como por la aceptación de la presidencia honoraria y de la insignia, y lo que demostró durante la audiencia le interesaba el porvenir de la Asociación Antituberculosa Española, los ilustrados representantes de ésta salieron complacidos y altamente reconocidos de la actitud, iniciativa y cariñosa acogida que les había dispensado el Monarca.

Continúa el tifus exantemático en el Colegio de la Paz, según dijimos en el número anterior. Sabemos que se han tomado rigurosas medidas de aislamiento y de desinfección; que se ha practicado y se practica ésta diariamente; que las atacadas son conducidas al Cerro del Pimiento, donde han ocurrido varias defunciones. Sabemos también que el martes y el miércoles no hubo nuevas invasiones, pero todo esto no es bastante para dar por terminado ese foco epidémico que, en un momento de descuido, puede causar horribles males. Esperamos que tengan esto muy en cuenta los principalmente obligados á ello.

El jueves último, bajo la presidencia del señor Bejarano, inspector general de Sanidad interior, celebró solemne sesión la Sociedad Española de Hidrología médica.

El secretario general de la misma, ilustrado Dr. Nieto, leyó interesante Memoria, en la cual, además de dar cuenta de las tareas en que se ocupó la Corporación en el bienio anterior, encomió en hermosos párrafos la importancia que para la explicación de las actividades curativas de las aguas mine-

ro-medicinales tienen los modernos estudios sobre la radio-actividad de algunos cuerpos.

Después el venerable decano de los hidrólogos españoles, el ilustre Dr. Taboada, á quien la pérdida de una hija amargaba la satisfacción de presidir acto tan solemne, planteó un problema verdaderamente nacional, cual es *Causas de la disminución de la concurrencia en los establecimientos de baños*, señalando entre otras el encarecimiento de la vida en estos tiempos, la facilidad con que se declaran de utilidad pública muchas aguas, las deficiencias de ciertos balnearios, y otras mil que fuera largo enumerar.

La concurrencia á este acto aplaudió con entusiasmo los discursos de los Sres. Nieto y Taboada, y ambos fueron merecidamente felicitados por todos al final de la lectura.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 11 de Marzo de 1905

LAS ENFERMEDADES DEL OIDO

EN LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

CONFERENCIA DADA

Por el Dr. C. COMPAIRED

en el Colegio de Médicos de Madrid, el 23 de Febrero de 1905.

Señores:

Por una cortés invitación me hallo aquí.

De otro modo, á pesar que el asunto objeto de esta conferencia lo vengo estudiando hace algún tiempo, lo hubiera confiado mejor al periódico ó al folleto que al discurso, porque ni mis aficiones me llevan al palenque de la oratoria, con la que no mantengo muy estrechos vínculos de concordia, ni tengo costumbre de confiar á la memoria lo que de antemano consigno en las cuartillas.

Así, pues, os ruego un poco de paciencia para que me oigais hasta el final, escuchando estadísticas y números que, si resultan de monótona aridez, tienen en este caso una gran importancia, porque demuestran el valor que las enfermedades del oído tienen como fundamento en la Higiene, en la Paidopatía, en la Oto-rino laringología y en la misma Pedagogía.

A nadie se le oculta que las funciones visual y acústica mantienen una importantísima conexión con la instrucción individual y con el desarrollo de la mente del niño. Por eso, cualquiera alteración de dichos aparatos ó de sus funciones, implicarán forzosa y necesariamente una suspensión en el desenvolvimiento intelectual del niño, traducible por una instrucción incompleta y tardía, deficiente y lenta.

Por lo que respecta á las enfermedades del oído, ¿quién duda constituyen éstas un obstáculo á la formación del pensamiento? ¿Quién negará que cuando á los fenómenos psíquicos normales se unen degeneraciones ó alteraciones en los centros acústicos, influyen éstos de modo eficaz y poderoso sobre los primeros?

Intellectum dat, qui auditum, luego, si el oído presta su eficaz concurso á la inteligencia, ¿por qué no atenderlo? ¿Por qué se le abandona?

Sin descender á razones de índole anatómica ó fisiológica— que no hay para qué, dado el ilustrado auditorio que me escucha—nos bastará simular la visita á dos Institutos, el de ciegos y el de sordo-mudos. Ellas nos pondrán de manifiesto la importancia relativa que sobre la inteligencia y sobre su desarrollo, tienen cada una de las alteraciones funcionales, vista y oído. Veremos entre los ciegos, mentes despejadas, memoria viva, cara alegre y simpática, atención siempre fija y escrutadora y constante deseo de tomar participación en las conversaciones, en los juegos, en la enseñanza y en la resolución de problemas de cualquier naturaleza que sean. Todo lo entienden y todo lo aprenden con marcada facilidad. A todo se hallan dispuestos, y cuando se les confía un asunto lo resuelven bien y con entusiasmo. Conozco yo un ciego, instruidísimo, que dirige á perfección suma un diario político en una importante capital de provincias, el cual ha publicado además libros de poesías admirables. Y como éste ¿cuántos ejemplos podríamos citar? Visité en cierta ocasión un ciego que no lo era de nacimiento, puesto que se quedó así después de largos y crueles sufrimientos, como consecuencia de una explosión, siendo estudiante, y el cual, con su poderosa fuerza de imaginación y de asimilación propia de un hombre de talento, y ayudado por una hermana y por su esposa, mujeres ambas de paciencia sin límites y de instrucción poco común, logró ampliar sus conocimientos de matemáticas, sirviéndoles éstos para dar lecciones como pudiera hacerlo el mejor profesor. Pues bien, á este señor le atacó la gripe con tal violencia el invierno de 1901, que tuvo una otitis doble, con fenómenos de mastoiditis intensa en el lado derecho, la cual, por no ser bien tratada al principio, determinó una sordera completa de ambos oídos, y reclamó, aparte de otros remedios en el oído izquierdo, la trepanación mastoidea del lado derecho. Curó después de varios meses de tratamiento y después de las intervenciones quirúrgicas que hube de practicarle; pero recuerdo perfectamente su angustia cuando se hallaba sordo por completo, y sus frases lastimeras al decirme: «Doctor, quíteme, por Dios, esta sordera que me tiene tonto, pues estoy lejos de toda conversación y de toda comunicación con mis semejantes, cual si estuviera fuera del mundo, y ni puedo dar lecciones, ni tocar el piano, ni hacer nada más que aburrirme soberanamente. Si hubiera de quedarme así para toda mi vida, sería cosa de pegarme un tiro; pues preferiría volver á perder otra vez la vista, si esto fuese factible, mejor que quedarme sordo.»

En cambio en los Asilos de sordo-mudos jamás encontramos un ingenio vivo; todos tienen el aspecto taciturno, preocupado, aburrido; suelen volverse perezosos y se hacen ineptos para el estudio, no por verdadera ineptitud, sino porque lo encuentran poco grato, hallándose dispuestos por regla general, según un notable autor, á las formas de locura pseudo-paralítica cuando

mantienen una constante preocupación de su estado, lo cual les convierte en melancólicos, displicentes y mal-humorados.

Recuerdo á este propósito el caso de un respetable señor de Santander, quien á medida que iba perdiendo el oído iba tornándose su carácter, de alegre en taciturno, de jovial y decididor en silencioso y grave, de expansivo y condescendiente en reservado y grosero, hasta el punto que en pocos años, y al quedarse completamente sordo, resultó con un genio tan soberbiamente inaguantable, que, según una frase gráfica, *ni él mismo podía sufrir*, cuando, por el contrario, antes era modelo perfecto de caballero ilustrado, amable y bien educado. Pues bien, el colmo de los hechos de esta transformación, en una persona tan respetable y respetada antes de su afección auricular, está en el siguiente: hallábase un día nuestro hombre (muy conocido entre la buena sociedad) sentado á la mesa redonda de un importante hotel, cuando entró á ocupar su sitio, precisamente enfrente, un señor enfermo, cubierta su cabeza con una gorra, el cual, dirigiéndose á la concurrencia, suplicó le dispensasen de descubrirse por su enfermedad. Nadie protestó; pero nuestro ejemplo, que, como es natural, no le había oído, le intimó desabridamente á que se descubriera, y como continuara excusándose el enfermo y aquél no oyera lo que le decía, cogió una de las botellas que á su lado tenía y se la disparó violentamente sobre la cabeza al infeliz enfermo.

Junto á estos estados extremos existen otros intermedios, tales como determinadas formas coreicas y estados epileptiformes de los niños, alteraciones nerviosas que reconocen su causa en manifestaciones patológicas del oído, que en otras ocasiones las encuentran en trastornos gastro-intestinales, intranasales, cerebrales, etcétera, etcétera.

Con efecto, registra la literatura otológica muchísimos casos en los que un atento examen de los oídos, ó una investigación minuciosa de antecedentes individuales referentes á dicho importante órgano, han dado por resultado que niños que se hallaban afectados de aquellos estados neuropáticos, habían tenido ó tenían entonces un derrame purulento de uno ó de ambos oídos, ó sufrían de una otitis media catarral crónica, ó por lo menos padecían con frecuencia de alteraciones pasajeras del oído, tales como dolores ó sorderas fugaces, acompañadas ó no de fiebre, y que algunas veces desaparecían al desaparecer el catarro nasal que tan á menudo sufría el niño, ó manchaban durante unos cuantos días la almohada y la oreja con un líquido sero-purulento, desapareciendo el flujo ó reapareciendo de nuevo transcurridos pocos ó muchos días, síntomas todos que, *à priori*, hacen ya diagnosticar la existencia de vegetaciones adenoides.

Y ved el resultado tan maravilloso que semejante hallazgo puede producir, pues que al suprimir dichas vegetaciones adenoides se suprime *loco, cito et jucunde*, no sólo las manifestaciones patológicas del oído, sino también las de índole nerviosa, cuyas manifestaciones nerviosas, en casos tales, podrían reconocer *un doble origen*, el auricular y el adenoidismo.

Un punto de vista de gran importancia en el asunto que me ocupa, es estudiar por separado las enfermedades del oído según la edad del niño.

Así, el Dr. Bezold clasifica las enfermedades del oído, según la edad, en propias del niño y propias del adulto. Más racional me parece la división que establece el Dr. Avoledo, en cuatro categorías; es á saber: *niños de pecho*, hasta la edad de un año; *niños propiamente dicho*, hasta los ocho años; *muchachos*, hasta los diez y seis, y *adultos*, desde dicha edad en adelante, edad en la que ya, por razón natural, está la inteligencia bastante desarrollada.

En cada uno de estos períodos, parece que las enfermedades del oído tienen su característica; así, desde el nacimiento mismo del individuo se manifiestan ciertas otopatías como consecuencia directa del mismo parto, ora por herencia, bien por infecciones maternas en el mismo acto del parto; ó también por la natural evolución de algunas partes del aparato auditivo.

En la segunda categoría se agrupan frecuentísimas lesiones del oído medio, producidas por toda clase de enfermedades exantemáticas, tan comunes en los niños, como la escarlatina, sarampión, roséola, gripe, etc., y que de ordinario se traducen por supuraciones de oídos, por las que todos los días vemos acudir enfermos en no escaso contingente á nuestras consultas, después de vencida la enfermedad infecciosa que les dió origen. Y hay que confesar con pena que existen muchos médicos que en estos casos, al dar de alta al enfermito, no se ocupan, ni hacen preocupar lo necesario á las familias, de la suerte de aquéllos respecto á la supuración de sus oídos. ¡Como si no encerraran tales otorreas gravedad notoria por sí y por las complicaciones y consecuencias que pueden determinar, y estuvieran, *realmente*, más enfermos estos niños y más gravemente expuestas sus preciosas vidas con ellas, que durante la evolución y el curso del exantema! Y si en *muchos casos* salvan su vida física, ¿puede decirse que salvan *siempre* su vida intelectual?

¿Cuántas veces nos ocurre á los otólogos tratar enfermitos de supuraciones de oídos, los cuales, antes de su otorrea, nos refieren sus padres que eran vivos, inteligentes y de fácil memoria, y á partir de la presentación de su otitis purulenta se les ve distraídos, desmemoriados, y á la par que avanza su sordera avanza su estado de semi-idiotéz, olvidando hasta las palabras aprendidas, y, según la edad del niño, no sólo no aprenden otras nuevas, sino que se vuelven sordo-mudos, ó por lo menos sufre su inteligencia y su memoria un retardo ó una suspensión impropia de su edad é impropia también del desenvolvimiento que debiera tener? De mí sé decir que tengo infinidad de casos de esta índole, en quienes se les ha visto recuperar su memoria, su vivacidad y su inteligencia perdidas, desde el momento en que se han visto curados por completo de sus otorreas y su sordera. Y recuerdo igualmente de algunos que aparecía más manifiesto su atontamiento por ciertos espasmos musculares de las regiones inervadas por el facial.

Además de las enfermedades exantemáticas, son

asimismo frecuentes en esta edad infantil las anginas, faringitis, adenoiditis, rinitis, etc., las cuales determinan, por razón de vecindad y por propagación de tejidos, manifestaciones auriculares que, abandonadas ó mal tratadas, constituyen un motivo de gran importancia para la producción de la sordera, y por lo tanto para el retraso del desarrollo intelectual del niño.

En el tercer período los niños frecuentan todavía las escuelas públicas, y á las apuntadas hay que añadir nuevas manifestaciones morbosas por parte del oído. Las otitis medias purulentas iniciadas en las edades anteriores, que han sido abandonadas ó mal curadas, se reproducen ó se agravan, y en cada agudización ó á medida que se hacen antiguas, se empeora la agudeza auditiva y en ocasiones se altera la salud general.

Padécense ya en esta edad, con relativa frecuencia, las fiebres tifoideas, bronquitis, tuberculosis, epistaxis, y se manifiestan en todo su esplendor las neoformaciones de la cavidad naso-faríngea, determinando casi siempre formas auriculares más ó menos graves.

No me ocupo de las concernientes al cuarto grupo, por la sencilla razón de que á dicha edad en España no acuden ya á las escuelas públicas, y por lo tanto no encajan dentro de las estudiadas en mi conferencia.

Por el resultado de mis investigaciones me atrevo á formular la conclusión, sin pecar de exagerado, de que un 20 por 100 de los niños que asisten á las escuelas públicas padecen, más ó menos intensamente y más ó menos crónicamente, de los oídos, manteniendo íntegra ó no la causa que produjeron sus lesiones, con grave quebranto para su función auditiva, y en su consecuencia para su ulterior desarrollo de la inteligencia y de la memoria, haciendo, en su consecuencia, las más de las veces infructuosos los trabajos de la enseñanza, y creando para el porvenir individuos que, ó no den frutos á la sociedad, ó, por el contrario, sean elementos inútiles ó indiferentes á la misma.

Además de la edad, existen otros factores etiológicos dignos de tener en cuenta, como el clima, las condiciones diatésicas del individuo, sus caracteres de herencia, etc., etc.

Todo el mundo se halla convencido de que en los países en los cuales predomina un clima seco y frío, las formas purulentas y catarrales de los padecimientos del oído, como de las fosas nasales y la garganta, son bastante menos frecuentes que en los países húmedos, y sobre todo húmedos y á la vez cálidos. Y esto es debido principalmente á que el calor húmedo, á la vez que congestiona é ingurgita las mucosas, ayuda mucho á la propagación y difusión de los micro organismos. Igualmente se ve que en donde quiera que la escrófula, la tuberculosis y la sífilis hacen más víctimas, se presentan en número más considerable y con carácter de mayor persistencia y gravedad los afectos auriculares, ora primitivamente, bien como consecuencia de propagaciones de la garganta ó de las fosas nasales.

Las condiciones de salud y de resistencia orgánica del individuo, y más particularmente de su género de vida, alimentación y nutrición, etc., etc., constituyen elementos etiológicos á propósito para hacer crónicas

ciertas supuraciones de oídos, y por ende para perder la facultad auditiva.

Y si á la miseria orgánica se une la miseria en la alimentación y en el vestir, y la miseria en las habitaciones, y la miseria en las preocupaciones, tales, por ejemplo, como el considerar el flujo purulento de los oídos cual un importante desahogo de la naturaleza, como un emunctorio del cerebro y como una inofensiva manifestación del crecimiento ó de la dentición, erróneas ideas no sólo del vulgo, sino hasta de aquellas personas que por su profesión están obligadas á oponerse á tan peligrosas y nefastas aberraciones del pensar y del hacer, tendremos hasta cierto punto explicado el abandono de tales padecimientos, y la suciedad de aquellas orejas, y la difusión de aquel pus entre los dedos, las uñas y las ropas de tan desgraciados niños, y la cronicidad del padecimiento, y el desarrollo y agravación del mismo, y la pérdida del oído, y la muerte de las funciones intelectuales y afectivas de aquel cerebro, si no se produce ya la muerte del individuo mismo por una de tantas complicaciones mortales á que las otitis purulentas pueden dar lugar.

Mientras tanto, el niño crece con su otitis purulenta crónica, entra en las escuelas públicas, oye ó no oye bien la voz y la palabra de su maestro, habla y juega con sus compañeros; en una palabra, se establece un contacto diario y continuo con ellos.

(Se continuará.)

LA PUSTULA MALIGNA

SU TRATAMIENTO POR EL ÁCIDO FÉNICO

Ejerzo la profesión seis años hace, en pueblo donde el carbunco, sobre todo en las épocas estivales, es frecuente, habiendo tenido que asistir á bastantes casos verdaderamente graves, motivado por la razón de que muchos atacados de pústula no acuden al médico hasta dos ó tres días después de haberse manifestado aquella, pues suelen ser pastores ó ganaderos que residen habitualmente en aldeas bastante alejadas de esta villa. Ya se comprenderá que lea con fruición todo lo que á carbuncosis se refiera, y me aliste con entusiasmo en la milicia que tan brillantemente batalla en EL SIGLO MÉDICO.

He empleado distintos y varios procedimientos para combatir la dolencia que nos ocupa: el termo-cauterio, incisión y extirpación de la pústula, inyecciones hipodérmicas de su blimado corrosivo, de tintura de iodo, de ácido fénico, parche anticarbuncal, etc., etc. Confieso que cuando se acude á tiempo todos me han dado buen resultado, salvo la mayor ó menor cicatriz, según el procedimiento empleado.

Después de los brillantes artículos de EL SIGLO MÉDICO, debidos á profesores tan competentes como los Sres. González de Castro, Pascual de Sande, Moreno y Hernández Cuartero, me he surtido, acto continuo, del frasquito cuenta-gotas con la disolución de bicloruro mercúrico al 4 por 100, y pienso poner en práctica el procedimiento aconsejado por tan doctos médicos en cuanto se me presente ocasión, aunque no sé si podré realizar mi deseo. Me explicaré.

Sabido es que el vulgo (y no llamo aquí vulgo solamente á la gente plebeya y humilde, como decía el insigne Cervantes) trata de imponerse al médico con este ó el otro tratamiento determinado, sobre todo en afecciones que, como el

carbunco, suele ese vulgo creer que son de su dominio. ¡Ventajas y satisfacciones con que contamos á la continua los afortunados médicos rurales!

Con muy raras excepciones, casi todos los atacados de carbunco que se presentan en mi clínica vienen á decirme lo siguiente antes de examinarlos: «Vengo á que me queme usted con el hierro este grano que parece un carbunco». ¡Desgraciado del médico que estando ejerciendo en este pueblo tuviese la fatalidad de que se le muriese un enfermo atacado de carbunco, al que se hubiese negado á cauterizar, aunque hubiese empleado los medios terapéuticos más aconsejados por la experimentación y por la Ciencia!

A causa de este justificado temor á caer en tal desgracia, sigo cauterizando cuantas pústulas malignas se me presentan (y conste que ha habido verano de tratar más de 40), y por eso decía antes que no sé si se me presentará ocasión de emplear la disolución de sublimado al 4 por 100 á gotas, como no sea después de una ligera cauterización. Digo ligera, con toda intención, porque ahora voy á descubrir un secreto que pesa sobre mi conciencia. Efectivamente, las cauterizaciones que me veo obligado á practicar hoy sobre las pústulas, no son ni lo profundas ni lo extensas que lo eran las que practicaba en un principio; son cauterizaciones, así como si dijéramos, por *cubrir el expediente*, pues lo que me está dando sorprendente resultado en el tratamiento del carbunco y carbuncosis, es el ácido fénico al interior.

El ácido fénico al interior *cura* el carbunco, y, sobre todo, la infección general carbuncosa: lo demostraré.

Son pocos los autores que recomiendan el ácido fénico al interior: Robin y Charcot entre otros, pues ni Hueter, ni Lyot, ni Le Dentu, ni Pérez Ortiz, ni otros hablan de esto, y algunos que lo mencionan, como Reclus, lo hacen someramente y sin darle una gran importancia. No teniendo á mano, ni siendo posible consultar todo lo que sobre la materia se ha escrito, expongo á la consideración de los compañeros mi opinión sobre la conveniencia de emplear el ácido fénico al interior, pues desde hace tres ó cuatro años vengo empleando este tratamiento y conservo detalles clínicos de enfermos de carbunco en que la infección general amenazaba matarlos porque la cauterización había sido tardía ó insuficiente, y otros de edema maligno de los párpados, en que la afección había convertido á los desgraciados enfermos en verdaderos monstruos, y á los que no se había hecho cauterización, y la solución de ácido fénico al $\frac{1}{2}$ por 100 en una infusión de tila, tomada á cucharadas grandes de dos en dos horas, ó con más frecuencia, según los casos, ha salido triunfante y materialmente ha resucitado á los enfermos.

Me falta experimentar el empleo único y exclusivo del ácido fénico al interior en los casos de pústula maligna sin ser ésta cauterizada, pues no me han dejado los enfermos, y, como indiqué antes, lo que hago hoy es una ligera cauterización y administrar desde luego el ácido fénico. Con este procedimiento no he tenido ni un solo fracaso, y en los casos verdaderamente graves de edema ó infección general carbuncosa, de las veinticuatro á las cuarenta y ocho horas de empezar á administrar el ácido fénico se comienza á notar la remisión de los síntomas graves.

Y ahora se me ocurren dos preguntas: además de la propiedad bactericida del ácido fénico, ¿tendrá éste alguna acción específica sobre la bacteriemia de Davaine, al igual que la quinina la ejerce, de modo desconocido aún, sobre el hematozoario de Laveran?

La segunda pregunta la dirijo á los Sres. González de Castro, Pascual de Sande, Moreno y Hernández Cuartero. En sus artículos sólo veo el tratamiento de la pústula maligna por las gotas de la solución concentradísima de bicloruro de

mercurio. Pero, ¿y cuando hay más? ¿Y cuando se ha generalizado la infección que tuvo su puerta de entrada en la pústula? ¿Y cuando existe la enfermedad sin pústula? ¿Y en los casos de edema maligno en que no se manifiestan pústulas hasta que es ya muy extenso el edema? En todos estos casos, ¿qué hacer? ¿Emplear el sublimado? ¿En la misma forma? Yo les aconsejaría que recurran en estas ocasiones al ácido fénico al interior, y tengo la seguridad de que no quedarían descontentos.

Mi sentimiento es no poseer un gabinete de experimentación donde pudiera á voluntad inocular animales de *bacillus anthracis* y á voluntad hacerles ingerir ácido fénico, y luego, con los análisis bacteriológicos y microscópicos, sacar las consecuencias á que diera lugar la experimentación.

Al correr de la pluma escribo estas cuartillas, que comprendo no tienen mérito alguno, y que las dirige á EL SIGLO MÉDICO el más modesto de todos los médicos titulares, no con ánimo de salir de la obscuridad en que se encuentra, sino con el de rogar á los compañeros ensayen ese procedimiento por si de esos ensayos puede resultar algo práctico y beneficioso para todos, que es lo que con fe ciega creo por el tiempo que lo vengo empleando y los resultados obtenidos, y, además, porque creo tenemos todos la obligación moral de contarnos lo que encontremos digno de mención en el ejercicio profesional.

ADICIONES

Después de escrito lo anterior, se me ocurren hacer las siguientes:

1.^a En el artículo del Sr. González de Castro veo retratado mucho de lo que ocurre también en este pueblo respecto á la manera de inocularse muchos pastores y ganaderos, y de las *precauciones higiénicas* que se guardan con las reses muertas de carbuncosis, de cuyas carnes se hace bastante consumo.

2.^a Tan poseído estoy de los buenos efectos del ácido fénico al interior en la curación de la infección carbuncosa, que me atrevo á rogar y suplicar encarecidamente al señor González de Castro ensaye este procedimiento en esos casos que cita de entero-colitis de marcha subaguda, en cabreiros sobre todo, y que acaban por la muerte, los que se inclina á creer son debidos á infecciones carbuncosas; en la seguridad de que no le pesará y quizá encuentre la curación en muchos de esos desgraciados que indudablemente tendrían un desenlace funesto.

3.^a En la Terapéutica de Manquat se leen, entre otras cosas, lo siguiente: «Una mezcla de dos gramos de fenol en 100 gramos de agua que contenga un gramo de ácido clorhídrico, ó dos gramos de ácido tartárico, mata en veinticuatro horas los *esporos* del *bacillus anthracis*, mientras que estas mismas sustancias aisladas no los matan en treinta días (Laplace.)»—Y dos ó tres párrafos antes, ocupándose del valor terapéutico del fenol por acciones químicas que se añadirían á su acción antiséptica, y después de manifestar que el fenol coagula las materias albuminoideas, que los gérmenes virulentos quedan aprisionados en magma de albúmina (Pettenkofer), que hace al protoplasma más resistente, y que por la detención de la sangre que origina en los capilares, modifica los fenómenos de absorción y exudación (Gosselin y Bergeron), añade para terminar el párrafo lo siguiente: «El fenol, por su acción sobre los tejidos vivos aplicados sobre ellos puede tener, pues, una acción antiséptica más eficaz que *in vitro*: hemos demostrado anteriormente cómo el medio de cultivo, aun *in vitro*, puede hacer variar el poder antiséptico de un medicamento de esta clase.»

En vista, pues, de todo lo expuesto, ¿no podría ocurrir que cantidades relativamente pequeñas de fenol ingeridas, reaccionasen químicamente el organismo en contacto con el ácido clorhídrico, y el resultado positivo de estas reacciones fuere la muerte de los *esporos* de la bacterídea de Davaine en veinticuatro horas ó menos y, por lo tanto, la curación de la carbuncosis?

CASIO CLEMENTE.

Médico titular.

Miguelturna, Febrero de 1905.

Sección práctica.

UN CASO DE EXPLORACION DIGITAL EN LAS HERIDAS POR ARMA DE FUEGO

El 6 de Febrero del corriente año sufrió Julio Pérez, hombre de treinta y ocho años, buen bebedor, buena constitución, temperamento sanguíneo, sin antecedentes sífilíticos ni discrásicos de otro orden morboso, dos disparos de arma de fuego, á quemarropa.

El arma era pistola Lefauchaux, del calibre 15, es decir, de las que calzan balas cilindro-cónicas de grueso tamaño.

Ambos disparos hicieron blanco en las manos del agredido.

Una de aquéllas rozó é hizo un pequeño surco en el borde interno de la mano izquierda, sin más consecuencias; la otra bala penetró por el pliegue interdigital del índice y medio de la mano derecha, y fué á alojarse en la región palmar, en donde, según manifiesta el sujeto, se notaba perfectamente á través de la piel en los primeros momentos.

El día 9, á media tarde, fui llamado en consulta por el médico forense que le prestó los primeros auxilios; y como hallare al enfermo con alguna elevación térmica, agudos dolores, saburra gástrica é insomnio, combatido en vano por la morfina, levanté los apósitos, notando en la mano izquierda ligera inflamación en la herida mencionada, y que no merece detallarse; la derecha estaba grandemente inflamada, extendiéndose el proceso por la muñeca hasta el tercio inferior del antebrazo; edematosos é infiltrados los tejidos del dorso se dejaban comprimir, no así los de la palma, si no callosa, fuerte y estrangulada, desde los pliegues digitales al ligamento anular anterior del carpo.

Traté de reconocer el sitio del proyectil; pero ¿y el *modus faciendi*?

Es sabido, desde Ambrosio Pareo acá, que si la herida lo permite, el dedo explora mejor que todas las sondas. Y que hasta se aconseja dilatar el conducto y abrirse paso para esa exploración.

Pero si esta maniobra es fácil en las heridas recientes, porque no hay tumefacción, ni gran sensibilidad en el tejido necrotizado por el proyectil, la tarea es asaz difícil y aun peligrosa cuando el proceso flegmonoso se ha desenvuelto, que es precisamente lo que aquí había ocurrido, por la «gran acumulación de materia pútrida profundamente situada con desagüe totalmente insuficiente de las secreciones de la herida», cuyo orificio estaba seco, apergaminado, estrecho, negruzco y como marchito.

El estancamiento del pus por las adherencias de la aponeurosis palmar media al ligamento anular, ofrecía campo abonado para la septicemia, aunque los productos ó exudados, forzando el paso hacia la muñeca, formaran un absceso de los llamados en alforja.

Descartado el desbridamiento del conducto—por sus malas condiciones—para la exploración digital, el absceso que

indudablemente existía en la palma indicaba la contra-abertura para poder realizar aquella exploración.

¿Pero no la debía intentar antes con la sonda?

¿Quién me aseguraba, á aquellas alturas, que la sonda no hubiera producido una hemorragia secundaria? ¿No era fácil chocar sobre arterias contusas é inflamadas?

¡Si al menos hubiera contado con el auxilio de la radioscopia!

Quedábame, pues, como único medio para averiguar la localización del huésped molesto y peligroso, la protesta del grito, el lenguaje del dolor.

Teniendo, pues, en cuenta que la palpación y presión, si se hacen desconsideradas, pueden impeler al cuerpo extraño á más profundas regiones y aun hacerle que hiera vasos vecinos, reconocí delicadamente la región, fijándome en los sitios indicados por el enfermo mismo, pero no pude apreciar el sitio fijo del enclavamiento, que el enfermo dijo había sentido al principio junto á los dedos y luego en la palma.

Aconsejé la posición elevada de la mano para facilitar la circulación de retorno, la inoculación de suero antitetánico, como preventiva, el uso de un purgante aquella misma tarde y—lo que había propuesto el compañero—la extracción del proyectil para el día siguiente, cuyas proposiciones fueron acogidas con júbilo por el paciente y la angustiada familia; pues, como acertadamente dice un insigne cirujano, «la extracción de la bala, no sólo quita una causa de irritación y sufrimiento físicos, sino un motivo de preocupación mental.»

La indicación aquí, por supuesto, era vital, pues la septicemia hubiera arrebatado regularmente aquella vida en pocos días.

Avisteme con D. Emiliano Bermejo, actual forense de Daimiel, y le expuse mi criterio de practicar una inyección de suero antitetánico y de *no cloroformizar* (recordando uno de los rasgos señalados en el perfil anamnésico), aunque abrigaba la seguridad de que el Sr. Bermejo—que se había dignado ayudarme en otras ocasiones de amputaciones de pierna y de mama—administraría con pericia el anestésico. Manifestó su conformidad, y tras breve recuento de las probabilidades de hallar el proyectil con más ó menos riesgo por el que envolvía el de herir el arco palmar superficial, convinimos en la conveniencia de advertir á la familia este inminente peligro y la dificultad de conjurarlo.

Al día siguiente, para obviar esa dificultad si el accidente surgía, coloqué la venda de Esmarch para aplicar el torniquete, que no hizo falta, comprimiendo la arteria humeral en la parte interna y media del brazo, y comenzó mi compañero la operación, tras del lujo aséptico á que está acostumbrado, como adjunto á los sanatorios que, de pocos años á esta parte, se suceden sin interrupción en Daimiel.

Trazó con el bisturí, muy acertadamente, la línea donde convenía operar, y lentamente lo efectuó en cortes sucesivos y en dirección de arriba abajo, desde la parte media del pliegue superior de la palma, al medio de la misma. Después de algunas tentativas, introdujo la sonda hacia el espacio interdigital buscando el orificio de entrada y el cuerpo extraño en la situación que ocupó primeramente, y tuvo la suerte de dar con el absceso, que se reveló con la presencia de pus sanioso y poco abundante; mas no era fácil dar con el proyectil.

Resultando infructuosas sus tentativas, y en vista de los muchos sufrimientos del enfermo, me decidí á intervenir más activamente.

Amplié, sin vacilar, los cortes, de acuerdo con la mirada y el gesto con mi compañero (pues aquellos momentos, en que la expectación de multitud de parientes y allegados y el temor á una hemorragia, eran para nosotros más angustiosos que

para el enfermo mismo); y en cuanto pude tener ancha entrada, solté el instrumento cortante é introduje el dedo meñique en la misma dirección en que mi compañero había introducido la sonda; pero tampoco pude chocar con el enemigo.

Volví á coger el bisturí y desbridé hacia la muñeca, apreciando el aspecto brillante y nacarado de la aponeurosis, é introduje nuevamente el dedo pequeño en dirección opuesta á la anterior.

Recorrí impaciente el breve espacio bajo la aponeurosis de la eminencia ténar, y al sentir el cuerpo globuloso, liso, ligeramente movable, y exclamar: «¡Aquí está la bala!», oí á mi compañero decir: «¡Esa es buena sonda!»

En efecto, tanto él como yo habíamos experimentado con la sonda falsas sensaciones, tocando tejidos aponeuróticos, y la experimentada por el dedo contra el plomo no puede, en manera alguna, confundirse é inducir á error.

En este caso sólo la sonda de Nélaton, que no teníamos, empleada después de desbridar ó la radioscopia antes de operar, hubieran podido suplir á la exploración digital. A contar con más espacio, sabido es que el índice, doblado en forma de gancho, hubiera terminado la operación.

Tras de no pocos y mesurados esfuerzos, y teniendo que cambiar de pinzas, pude extraer la presa—que mi dedo meñique no cesó de tocar—después de haberla aprehendido bien con unas pinzas de Péan (no teníamos saca-balas ni otras más á propósito), y dispuestos á ligar si se hubiera desgarrado con las tracciones del proyectil (que tenía su vértice hacia el pulgar) algún vaso, quitamos el aparato compresor.

El proyectil tenía ligeramente deformado y como fundido el vértice, lo que revela que debió chocar con los huesos metacarpianos y explica su fuerte implantación, que motivó los esfuerzos de tracción mencionados.

Han transcurrido quince días (á la confección de estas líneas), y el sujeto sigue en tan buen estado local y general que pronto podrá ser dado de alta.

En cuanto al apósito, sólo me resta decir que, amplia irrigación antiséptica y el relleno de gasa aséptica en cuanto ha ido permitiéndolo el trayecto, algodón y vendaje ligeramente compresivo ha sido el empleado desde el momento en que, lleno de bienestar, el enfermo vió gozoso pasar por los circunstancias, de mano en mano, el proyectil que en tan grave aprieto había puesto la suya.

DR. GASPAR FISAC.

Daimiel, Febrero de 1905.

Sección profesional.

EXPOSICIÓN DE LOS MÉDICOS TITULARES DE JEREZ

Excmo. Señor Presidente de la Junta de Gobierno y Patronato de médicos titulares.

Excmo. Señor:

Los que suscriben, médicos titulares de Jerez de la Frontera, asociados en este partido, convencidos por una triste experiencia de que este Excmo. Ayuntamiento rechaza siempre las reclamaciones que se le presentan para mejorar la lamentable suerte de sus médicos titulares, se deciden á recurrir con la siguiente instancia al Tribunal protector de nuestra clase, y del cual es V. E. tan digno Presidente.

En la clasificación hecha por esa Junta de Gobierno y Patronato de médicos titulares, publicada el 14 de Julio de 1904 en el *Boletín Oficial* de esta provincia, se asignó á cada titular de Jerez un sueldo anual de 2.500 pesetas. Según voz pública, el Ayuntamiento de esta ciudad determinó en un

principio acatar esa clasificación, y hasta se dijo que había consignado en los presupuestos que estaba confeccionando la cantidad necesaria para tal reforma. Algunos titulares, que recibieron la enhorabuena por acto tan justo, figurándose que había ya sonado la hora en que su horrible trabajo iba á tener la remuneración precisa para cubrir sus modestas necesidades, llenáronse de gozo.

Pero si fué verdad que el Ayuntamiento de Jerez se prestó por lo pronto á subir el sueldo á sus explotados, arrepiñóse en seguida, y en la aprobación de sus presupuestos no hubo para sus médicos titulares modificación alguna: con respecto á ellos sólo hubo la manifestación de que á su tiempo se reclamaría de la clasificación hecha por la Junta de Patronato.

En tanto que llega á poder de la Junta esa reclamación, nosotros, creyendonos lastimados como médicos y como seres humanos, elevamos á la misma esta instancia, en la que demostraremos, no sólo que la clasificación era razonable, sino que el Ayuntamiento de Jerez debió haberse apresurado á cumplimentarla, pues de ese modo verificaba un acto de reparación, de justicia y de decoro con sus médicos titulares, ignominiosamente explotados por él hace muchos años.

Jerez, ciudad más importante que muchísimas capitales de provincia, tiene 63.473 habitantes. Para la asistencia domiciliaria de sus pobres cuenta con nueve médicos, de los cuales uno reside en la Colonia del Valle. Adjudicando á éste 3.000 almas, cifra excesiva, quedan para los médicos que habitan en Jerez 60.000, unos 15.000 vecinos. De éstos resultan, según el último empadronamiento, 6.054 familias pobres. Todos los que han tenido el deber de comprobar prácticamente la exactitud de ese empadronamiento, han adquirido la evidencia de que en él faltaban más de una tercera parte de familias. En Jerez es una realidad, ¡triste realidad! pero realidad al fin, de que existen más de 8.000 familias, quizás 9 ó 10.000, desprovistas de todo recurso humano cuando alguno de sus individuos cae enfermo, y de que cada uno de los médicos de la domiciliaria está obligado á asistir más de 1.000 familias.

¡Más de 1.000 familias pobres cada titular! Que esto es indudable, se deduce también del siguiente hecho.

Por disposición reciente de la Inspección general de Sanidad, todos los profesores médicos deben dar al inspector municipal respectivo, partes mensuales de los enfermos que hayan asistido. De los partes correspondientes al mes de Noviembre próximo pasado, sacamos las cifras que expresamos á continuación. Desca tado el titular de la Colonia del Valle, que asistió en ese mes 34 enfermos, ejercen en Jerez 30 facultativos, 8 como médicos de la domiciliaria, 3 titulares adscritos á la Casa de Socorro, algunos otros que desempeñan cargos dependientes de la Diputación provincial y también del Municipio, y los demás como particulares.

Los médicos de la domiciliaria asistieron en ese mes 1.963 enfermos pobres; los 22 restantes, 744 enfermos acomodados, ó sean, el 71,60 por 100 los primeros y el 28,40 los últimos. Suponiendo que la proporción de enfermos es igual en las familias pobres que en las de los ricos, resulta que son asistidas por los ocho médicos de la domiciliaria, de las 15.000 familias que contiene Jerez descartada la Colonia del Valle, 10.740 familias pobres, y por los 22 médicos libres 4.260 familias acomodadas.

A cada uno de estos últimos, que, en general, ganan con su profesión lo suficiente para vivir con el decoro que requiere su clase, han correspondido en ese mes 35 enfermos: á cada médico de la domiciliaria que, salvo algunos que poseen bienes propios, viven todos en la miseria, han correspondido 245 enfermos pobres.

Además, el titular, sin retribución alguna, está obligado hoy á ser médico forense, médico higienista, á reconocer los quintos, á hacer guardias en la sucursal de la Casa de Socorro durante las ferias, y á desempeñar todos los cargos que al Ayuntamiento se le antoje cometerle.

Una labor tan enorme y tan mal retribuída, necesariamente ha de carecer de aquel esmero, de aquel brillo que en la práctica de la Medicina son imprescindibles para conquistar crédito y clientela. Así hemos visto que durante muchísimos años no ha podido levantarse entre nosotros ninguna reputación médica. Así hemos observado también el extraño fenómeno de que médicos jóvenes, agobiados por el trabajo, ante la perspectiva cierta de un porvenir miserable, abandonen el puesto de médico titular de esta hermosa ciudad para ir á trabajar en una aldea del Norte, ó en un pueblecillo de la provincia de Sevilla, y de que otro profesor anciano dimita su cargo, para vivir luego de limosnas, en cuyo estado acaba de morir.

¡Más de 1.000 familias pobres para cada titular, cuando la experiencia ha demostrado que 500 familias es el número mayor que puede asistir bien el médico más activo, y además, multitud de obligaciones, algunas onerosas, como son las pertenecientes á la forensía y las guardias en las ferias, y negarse el Ayuntamiento á conceder al médico que la ejerce las 2.500 pesetas con que la Junta de Patronato lo clasifica!

¡Y si no fuera más que eso! Pero hace muchos años que este Municipio parece que ha puesto un empeño decidido en hacer cada vez más triste la existencia de sus médicos. Antes les abonaba una gratificación equivalente al descuento de sus respectivos sueldos, les pagaba los reconocimientos de quintos, les regalaba una ó media mensualidad en Pascua y les remuneraba el servicio extraordinario de las ferias con una cantidad que, aunque pequeña, compensaba en algo los gastos que ese servicio ocasiona. Con esas obviaciones el titular llegaba á cobrar unas 2.000 pesetas anuales. De todo eso ha sido despojado poco á poco hasta dejarlo reducido á las 1.315 pesetas 80 céntimos.

Con arreglo al Real decreto del 14 de Junio de 1891, en toda población de más de 4.000 vecinos debe haber un reglamento aprobado por la Superioridad competente, que defina y organice los deberes y derechos de los médicos titulares. Jerez, ciudad de 15.000 vecinos, no posee reglamento legal, y ni se ha cuidado jamás, ni se cuida ahora á pesar de las disposiciones recientes, de tener un médico por cada grupo de 300 familias pobres, ni dar las listas de éstos á sus titulares. Declarado en cantón antimédico interpreta á su capricho todas las órdenes que con respecto á la Beneficencia médica aparecen en la *Gaceta*, pone en práctica las que le agradan, y arrincona todas las que tienden en algo á aliviar la situación de sus titulares.

Careciendo de las ventajas que ofrece un reglamento, nos hemos amparado á la Real orden del 5 de Marzo de 1904 para reclamar los derechos devengados durante cinco años por los reconocimientos de quintos, y ni siquiera hemos sido dignos de que se dé una respuesta cualquiera á nuestra justa reclamación.

Por el art. 4.º del Reglamento Benéfico Sanitario de 1891, todo Ayuntamiento debe remunerar los servicios extraordinarios á sus médicos titulares: las guardias de su sucursal de la Casa de Socorro, que se establece dos veces al año en las ferias, además de ser un servicio extraordinario, es oneroso, por estar instaladas lejos de la población, y porque debemos permanecer en ella muchas horas seguidas.

Desde 1902 no se nos paga nada por hacer esas guardias, que siempre nos ocasionan algunos gastos.

Por último (y aquí el desdén para la clase médica se

transforma en desprecio hacia las disposiciones que en favor suyo emanan de las autoridades superiores), por Real orden del 23 de Diciembre de 1902, por Real orden del 28 de Enero de 1903 y por Real orden del 27 de Agosto del mismo año, se ordena que los *haberes de los médicos titulares* son de inexcusable pago á su vencimiento: antes se nos pagaba dentro del mes siguiente al mes vencido y con preferencia á otras clases; desde que rigen esas disposiciones hemos sido postergados al último extremo: muchos días después de haber cobrado todo el mundo se piensa en pagarnos á nosotros una mensualidad de las dos ó tres que siempre nos adeudan ahora.

En tal situación, triste como la de ningún médico titular de España, se encuentran los médicos titulares de Jerez: agobiados por un trabajo irracional, retribuídos pésimamente, imposibilitados de adquirir clientela propia, y víctimas de una explotación más denigrante que la que sufren esos infelices proletarios que de vez en cuando se declaran en huelga en distintos puntos de la Península.

Y convencidos, en vista de lo sucedido hasta ahora, de que este Excmo. Ayuntamiento no se avendrá nunca voluntariamente á mejorar esa situación, los que suscriben

Suplican á V. E. que esa Junta, que tan dignamente preside, acuerde lo más justo que le parezca, interponiendo sus poderosas influencias con el Gobierno de S. M., para que los titulares de Jerez salgan del estado lamentable en que los tiene sumidos este Excmo. Ayuntamiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.— Jerez de la Frontera 11 de Febrero de 1905.— *Fernando Montenegro, Cayetano María Pérez, José Fernández, Antonio Fernández, Juan Blanco, Juan Gallardo, Juan J. del Junco, Federico Sierra, Luis F. Arranz y José Molle.*

BASES (PROYECTO DE)

en armonía con el art. 21 del Real decreto de 19 de Enero de 1905, sobre clasificación de cárceles para la reorganización de la Sección Sanitaria.

1.ª Constituirán dicha Sección todos los médicos y practicantes que prestan sus servicios en las prisiones y cárceles del Reino y los que tengan derechos adquiridos.

2.ª Habrá el número de médicos necesario para llenar cumplidamente los distintos y complejos servicios que les están encomendados.

3.ª Se clasificarán en la forma siguiente:

Un inspector.....	5.000 pesetas.
Subinspectores, uno á 4.500 y los otros á 4.000 »	
Médicos de Audiencia de 1.ª clase.....	3.500 »
» de » de 2.ª clase.....	3.000 »
» de » de 3.ª clase.....	2.500 »
» de » de 4.ª clase (1)....	2.000 »
» de cárceles de término.....	1.500 »
» de » de ascenso.....	1.250 »
» de » de entrada.....	1.000 »

(Habrá un solo inspector; subinspectores, tantos como grandes cárceles celulares existen ó colonias penitenciarias, con 4.000 pesetas cada uno y 4.500 para el que resida en Madrid.)

4.ª En los próximos presupuestos generales del Estado se incluirán las cantidades bastantes á satisfacer los sueldos de las seis primeras categorías (ó sólo las cinco primeras).

5.ª Los sueldos de los médicos de cárceles, con arreglo á la anterior plantilla, serán incluidos en los presupuestos

(1) Puede suprimirse esta clase, que sólo se indica por la adaptación al art. 3.º del Real decreto citado.

carcelarios que formen las Juntas locales de prisiones de cabeza de partido, al tenor de los artículos 22 y 23 del citado Real decreto, y satisfechos directamente por las mismas.

6.^a Los ascensos se verificarán por concurso y se otorgarán por rigurosa antigüedad entre los solicitantes.

7.^a El ingreso para cubrir las vacantes, después de concursadas, tendrá lugar mediante oposición y por médicos de cárceles de entrada.

8.^a Se concederá la excedencia por tiempo indeterminado, pero no podrá ser por menos de un año y no percibirá sueldo, mas conservará su categoría.

9.^a No podrán ser trasladados sino en virtud de permuta entre iguales ó inmediatamente inferior y superior categorías.

10. Las jubilaciones se concederán con arreglo al artículo 27 del Real decreto de 27 de Mayo de 1901.

MIGUEL RUIZ MATAS ÉCIJA.

Alcalá la Real, 8 de Febrero de 1905.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. La apendicitis y las Compañías de seguros sobre la vida.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Heridas del corazón y su tratamiento.

I

En la *Revista de Especialidades* publica el ilustrado doctor González Campo el siguiente importante artículo sobre *La apendicitis y las Compañías de seguros sobre la vida*:

«El médico que ha de reconocer á un sujeto que solicita ingreso en una Compañía de seguros de vida, ha de pensar, no sólo en la posibilidad de que éste tal busque los beneficios de la Asociación padeciendo un mal latente é ignorado, sino en aquella otra no inverosímil ni rara de que, sintiendo los primeros zarpazos de la dolencia, pretenda poner á los suyos á cubierto de aciagas contingencias materiales en el caso de que la enfermedad que se insinúa no detenga su fatal y progresivo andar.

Por esto, en el reconocimiento debe poner á contribución toda su perspicacia, á fin de evitar engaños que, con el perjuicio de la Compañía aseguradora, llevarían aparejado su propio descrédito.

Cosa corriente es dedicar mucha atención al examen de algunos órganos, como el corazón, los pulmones y las vísceras renales, descuidando un tanto la exploración de otros que la enfermedad acaso haya invadido en forma tan grave como pueda serlo la invasión de los citados. De entre los órganos á los que no es muy usual interrogar con gran detenimiento, merecen citarse la porción de intestino que lleva el nombre de ciego, y la del apéndice vermicular. Si la úlcera y el cáncer del estómago, si las lesiones del gran laboratorio abdominal que se llama hígado, imprimen, de ordinario en época temprana, su huella en el organismo, no acontece siempre así con las de la región cecal y del apéndice, y, sin embargo, un individuo que ha sufrido un ataque de apendicitis, y del cual no se halla completamente curado, puede intentar un seguro de vida, en previsión de un curso desfavorable del padecimiento.

No es del caso hablar de la apendicitis aguda, pues sus manifestaciones suelen ser tan aparatosas que impiden toda ocultación; pero la forma crónica de la apendicitis, aquella en que el proceso está escondido, latente y silencioso, en acecho de una oportunidad que le haga estallar amenazador, cae de lleno en el dominio de la exploración que han de realizar los médicos reconocedores.

Si bien es innegable que en la mayoría de ocasiones la apendicitis de repetición, en la verdadera forma crónica del

mal, es en cada ataque menos grave que en los precedentes, hasta desaparecer en absoluto, existen casos en que sucede lo contrario, pudiendo matar ó exigir la intervención quirúrgica un ataque que ha sido precedido de otros, á las veces con mucha anterioridad. Esto sin contar con que, como dice Talamon, en el epíteto de apendicitis de recaídas se confunden con la crónica las curadas incompletamente, que evolucionan de modo latente ó subagudo, y las periapendicitis plásticas ó supuradas, que dejan adherencias considerables ó un foco purulento enquistado; en estos procesos cualquiera de los ataques sucesivos puede originar la perforación.

De los dos síntomas fundamentales de la mayor parte de estos casos, dolor y tumoración, el primero, espontáneo en la fosa ilíaca derecha, puede ocultarse por quien en ello esté interesado, así como el que despierta la presión, si no es tan vivo que el gesto ó la queja involuntaria lo delaten; pero la contracción muscular defensiva y la induración de los tejidos esclerosados, infiltrados y adheridos unos á otros, así como el relieve de un foco purulento de algún volumen, no pueden, por ningún arbitrio, ocultarse. Y en realidad, éste es el único dato que en tales circunstancias nos llevará al diagnóstico.

Correspondiendo la tumoración casi siempre al clásico punto de Mac Burney, ocasiones hay en que, por anómala dirección del apéndice ó por preternatural situación del ciego, se presenta en uno de los hipocondrios, en el mesogastrio ó en la fosa ilíaca izquierda. Variables sus dimensiones, nosotros hemos apreciado algunas, seguramente muy pequeñas, que sólo se hacían ostensibles apoyando la superficie palmar de todos los dedos de la mano derecha, menos el pulgar, sobre la región cecal, en sentido perpendicular al eje del intestino, ahondando con la necesaria presión y tratando de hacerlos resbalar por encima del ciego; de este modo la tumoración, si existe, da al tacto una sensación bastante clara.

Comprobada la tumoración, desconocemos su naturaleza ya que puede tratarse de un proceso inflamatorio ceco-apendicular, de una neoplasia ó de una lesión tuberculosa; pero aparte de que el tumor será, por lo común, más movable que aquél, la diferenciación, por lo que atañe á nuestro objeto, no es muy necesaria, ya que tales neoplasias suelen ser malignas, y mucho más graves todavía que la apendicitis de repetición, al igual que la tuberculosis.

Es, pues, absolutamente indispensable que el médico reconocedor investigue con minuciosidad el abdomen de todo individuo que aspire á participar de los beneficios de la Compañía de seguros, para no ser lastimosamente sorprendido por la mala fe del candidato á asegurado ó por desconocimiento en que éste se halla de llevar dentro de sí un mal que puede ser la causa de su muerte.»

II

Acerca de las heridas del corazón y su tratamiento, el Dr. Borchardt ha dicho en la Sociedad de Medicina de Berlín, lo siguiente:

En todo tiempo han despertado interés esta clase de lesiones entre los médicos, especialmente desde el siglo XVI, en que se dió á conocer un caso de herida del corazón, curado espontáneamente. Pero el procedimiento operatorio para la curación de las mismas no ha sido señalado hasta el año 1896, en que Rehn publicó uno, que, operado por él, fué seguido de curación.

Desde el punto de vista pronóstico hay que distinguir las heridas penetrantes de las no penetrantes del corazón, por la tendencia que estas últimas tienen hacia la curación espontánea. Las heridas del ventrículo izquierdo curan más fácilmente que las del derecho por la contracción más enér-

gica del primero, teniendo lugar la oclusión de los bordes de la herida en condiciones más favorables. Las de las aurículas, en cambio, resultan extraordinariamente graves, pues todas terminan por la muerte.

La herida y la ligadura de las arterias coronarias es asunto especialmente estudiado en los animales; pues en el hombre sólo se ha practicado la ligadura de las ramas periféricas en dos casos, que no originaron ningún trastorno del órgano á que pertenecen, si bien los enfermos murieron por otras complicaciones.

Clínicamente hay que distinguir un primer grupo de casos de lesión extensa del corazón, consecutiva á un agente contundente que obra con gran violencia ó por consecuencia de proyectil de arma de fuego, los cuales terminan rápidamente por la muerte.

Hay otro grupo de heridos que sufren un desfallecimiento, del cual pronto se reponen; pero sobreviene otro, y el enfermo muere (por ejemplo, la emperatriz Isabel). Estos enfermos mueren por la acumulación de sangre en la cavidad pericardíaca, como ya lo demostraron Morgagni y Conheim. Al tercero y último grupo pertenecen aquellos enfermos que se restablecen espontáneamente de una pequeña ó superficial herida sufrida en el órgano cardíaco; pero estos individuos corren el peligro, durante la primera semana, de que se rompa la cicatriz, y se verifique más tarde el derrame sanguíneo en el pericardio, con alteraciones en los ruidos del corazón.

El diagnóstico de las heridas del corazón es á veces extraordinariamente difícil, y se basa sobre tres síntomas, que son: hemorragia interna, taponamiento del corazón y alteraciones en los ruidos del mismo.

El primer síntoma se descubre por los caracteres propios de las hemorragias internas; el taponamiento cardíaco significa la compresión del corazón, es decir, de los grandes vasos por la sangre derramada en el pericardio; los ruidos cardíacos, ó son muy leves, ó se enmascaran con otros heterogéneos. Todos estos tres síntomas hace falta reunir para poder establecer el diagnóstico, si bien pueden faltar todos los síntomas, como enseña el caso de un enfermo que durante seis días iba á pie á la presencia del médico para que le curase una herida de la región cardíaca considerada no penetrante, hasta que de repente quedó muerto el día séptimo. Estos errores son frecuentes en las heridas de vientre por gran tensión abdominal. En todos los casos dudosos debe proponerse la punción de prueba del pericardio.

El tratamiento racional de estas lesiones no se ha conocido hasta estos últimos diez años, con motivo de los casos curados por Rehn. Anteriormente se le rodeaba al enfermo de hielo ó de una atmósfera fría, lo cual llegó á ocasionar serios peligros, como ocurrió con un enfermo, en el que hubo que hacerle la amputación de ambas piernas por dicha causa. Alguna vez la sangría tuvo sus adeptos como tratamiento de dichas lesiones. Posteriormente se propuso la pericardioto-mía, cuando la herida tenía tendencia á ocluirse espontáneamente, lo cual obraba en sentido favorable por la evacuación sanguínea del pericardio, que libraba á su vez al corazón de la compresión que sobre el mismo ejercía. Pero el verdadero progreso vino con la sutura del corazón, practicada primeramente por Rehn. Entre los muchos métodos propuestos que el autor discute, prefiere el de Vecker-Lorenz, que levanta la parte inferior del esternón en forma que queda al descubierto el corazón en el sitio en que la pleura no le cubre. Se abre, pues, el pericardio y busca la herida del músculo cardíaco y se ocluye con los dedos de la mano izquierda; se hace la sutura de la herida con la mano derecha, en sístole ó en diástole, que esto no es de importancia para el doctor

Borchardt. Es inoportuno, según esté el taponamiento del pericardio, que aumenta la compresión del corazón y conduce al peligro antes enunciado.

No en todos los casos se pone el corazón al descubierto, pues tratándose de una aguja clavada en aquél y que sobresale exteriormente, basta con tirar suavemente, poco á poco, de ella. No pudiéndola coger (previa aplicación de los rayos Röntgen) por estar oculta, se puede ayudar el operador de los imanes.

Las heridas de arma blanca son más peligrosas. Se ha dejado la hoja del cuchillo clavada como estaba, en el corazón, en ciertos casos como los de Epaminondas, Juliano el Apóstata, etc. Pero el autor de este trabajo no es de esta opinión, pues aconseja también la separación cuidadosa del instrumento, dado el peligro que existe de que éste lesione el corazón, debiendo, por tanto, en tales casos, intervenir quirúrgicamente.

En las heridas por arma de fuego siempre debe operarse, debiendo tenerse en cuenta que el proyectil que va animado de escasa fuerza inicial, puede herir el corazón sin interesar el pericardio, adoptando la herida la forma de dedo de guante.

De 61 casos operados y publicados, ha habido 24=39,3 por 100 curados; de ocho heridos por proyectil, tres curados.

El Dr. Borchardt expone el caso del herido operado por él y curado, y es el siguiente:

En Octubre del año próximo pasado se cayó un muchacho de un árbol sobre una cerca de hierro. Conducido inmediatamente á la clínica, fué operado á las dos horas y media de la caída. El enfermo había perdido mucha sangre; existía una herida perforante en el costado izquierdo, á través de la cual entraba y salía el aire, acompañado de hemo y neumotórax. El paciente vomitó en el camino mucha sangre, y el abdomen además estaba distendido, estando complicado, por tanto, con una lesión del diafragma. Se hizo una amplia abertura que se extendía desde el esternón hacia la axila hasta la altura de la quinta costilla. Dilatación del pericardio. En la parte posterior del corazón existe una herida de desgarradura de uno y medio centímetros de longitud, por la que mana sangre en el sístole y el diástole. Se ponen cuatro puntos de sutura con seda en la herida, se evacua la cavidad pericardíaca, y colocado un pequeño taponamiento y limpiada la cavidad pleurítica, se taponan y sutura. Abierto después el vientre, nada se encuentra afortunadamente. Sutura. Al siguiente día preséntanse síntomas alarmantes del corazón, pero separado el taponamiento se da salida á $\frac{3}{4}$ de litro de un líquido seroso, tras de lo cual sigue y tiene lugar la curación completa.—(*Münchener Medizinische Wochenschrift.*)—B. NAVARRO CÁNOVAS.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Las oposiciones convocadas por Real orden de 22 de Febrero y aprobadas por la de 28 de Octubre del próximo pasado año, á los efectos de los artículos 164 y 166 de la Instrucción general de Sanidad, han determinado el nombramiento de 84 médicos de aguas minerales habilitados, cuyo número se amplió hasta el de 87 en virtud de la Real orden de 27 de Diciembre último.

Y como el precitado art. 164 dispone que el número de los habilitados que han de constituir el Cuerpo excederá por lo menos en una tercera parte al de establecimientos declarados de utilidad pública y no dirigidos por los médicos.

directores actuales, se hace preciso, para cumplimentarle debidamente, nombrar 36 habilitados más, puesto que son 92 los establecimientos abiertos al servicio público en las expresadas condiciones, y el número de aquéllos ha de exceder en la tercera parte al de éstos;

En su virtud, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer:

1.º Que se convoque á oposición para proveer 36 plazas de médicos de aguas minerales habilitados, cuyas funciones se consignan en el capítulo 13 de la Instrucción de Sanidad.

2.º Que dichas oposiciones sean públicas y se verifiquen en esta Corte ante el Tribunal presidido por el Inspector general de Sanidad interior, formando parte como vocales, si los hubiera disponibles, dos médicos-directores del Cuerpo de baños, el catedrático de Terapéutica ó el de Patología de la Universidad Central y un catedrático de Química, designándose en su lugar, si se considera necesario, doctores en Medicina de mérito reconocido. También se nombrarán dos suplentes que reúnan la condición de ser doctores en Medicina.

3.º Que sirva de cuestionario para las oposiciones el programa de preguntas redactado por la Sección de Aguas minerales del Real Consejo de Sanidad, que rigió para las oposiciones anteriormente celebradas y se publicó en la *Gaceta* oficial de 24 de Febrero del próximo pasado año, á los efectos del precitado art. 165 de la Instrucción.

4.º Que los ejercicios de oposición den principio en el mes de Abril del corriente año.

5.º Que los aspirantes que deseen tomar parte en estas oposiciones presenten sus instancias documentadas al Ministro de la Gobernación y en el Registro general de dicho Ministerio hasta el día 30 de Marzo próximo, acompañando necesariamente:

Primero. Título de doctor ó de licenciado en Medicina y Cirugía, y en este caso, además, certificación académica de haber aprobado las asignaturas del doctorado, ó por lo menos la de Análisis química. Producirá igual efecto el testimonio de los mencionados títulos profesionales.

Segundo. Partida de nacimiento legalizada para hacer constar que es español.

Tercero. Certificado de buena conducta.

6.º Que el Tribunal, una vez constituido, acuerde las exclusiones de los aspirantes que carezcan de los requisitos exigidos en la disposición anterior, publicándose en la *Gaceta de Madrid* la lista de los opositores admitidos, y asimismo en el cartel de anuncios de la Facultad de Medicina de esta Corte, anunciándose también en igual forma el día, hora y local en que hayan de comenzar los ejercicios.

7.º Que éstos sean tres, consistiendo el primero en contestar el opositor á seis preguntas del programa referido en la disposición 3.ª, sacadas á la suerte por el actuante, de una urna, en la que el Tribunal colocará diariamente, á presencia de los opositores, todas las lecciones del programa; debiendo invertir un tiempo máximo de sesenta minutos en la contestación de las seis que le correspondan. Las preguntas que saquen los opositores cada día no volverán á entrar en suerte hasta el siguiente. El segundo ejercicio consistirá en escribir, sin libros ni apuntes y bajo la vigilancia de los jueces, una Memoria, durante un plazo máximo de cuatro horas, cuyo tema, igual para todos los opositores, versará sobre un punto de Hidrología médica, sacado á la suerte por el opositor á quien sus compañeros designen, de una urna, en la que el Tribunal habrá colocado las lecciones señaladas en el programa con asterisco, que son las que han de servir de temas para la redacción del trabajo.

Cada opositor entregará su Memoria bajo sobre cerrado,

en el cual pondrá su nombre y apellidos y la hora de la entrega al juez que actúe como secretario, el cual, á su vez, numerará y rubricará los sobres para presentarlos al Tribunal.

En el acto público de este ejercicio, el presidente irá entregando, según el orden de numeración, la respectiva Memoria á cada opositor, que la abrirá y leerá delante de los jueces, de sus compañeros y del público, devolviéndosela al Tribunal para que la rubriquen todos los que constituyen éste. El tercer ejercicio consistirá en un caso práctico, estudiando al enfermo con aplicación á las indicaciones hidrominerales, y sacado también á la suerte de una urna, en la que habrá doble número de papeletas que de opositores que actúen cada día.

La víspera de este último ejercicio, y en sesión pública, se formarán por sorteo trincas ó binas con todos los opositores que se hallen en aptitud legal para actuar, á fin de que hagan observaciones los contrincantes correspondientes á lo expuesto por el que actúe. Este no podrá emplear en la exposición del caso clínico más de cuarenta y cinco minutos, ni los contrincantes más de diez en sus observaciones, pudiendo disponer de otros diez minutos el actuante para cada una de sus réplicas.

8.º Antes de dar comienzo á los ejercicios, el Tribunal adjudicará, por sorteo público, á cada aspirante el número de orden en que han de practicar aquéllos.

9.º Al terminar la sesión de cada día serán calificados por el Tribunal los ejercicios verificados durante el mismo, asignando á cada opositor el número de puntos que cada juez estimase justo, desde 1 á 20; y sumados los de todos los jueces, y divididos por el número de éstos, el cociente dará la calificación del opositor, no pudiendo ser aprobado el que no llegue á reunir 10 puntos de nota media. Todos los días será expuesta al público la lista nominal de los aprobados, sin expresar en ella calificación, y sólo por el orden en que hayan actuado. Esta lista será autorizada, con su firma, por el secretario del Tribunal, y los opositores cuyos nombres no consten en ella se entenderá que quedan excluidos para los restantes ejercicios. Tratándose del tercero, la calificación la hará el Tribunal apreciando en conjunto á los opositores.

10. Terminadas las oposiciones redactará el Tribunal la lista de los aprobados, designándolos por el orden en que actuaron, según el sorteo á que se refiere la disposición octava, cuya lista no podrá comprender más número que el de plazas que han de proveerse, considerándose excluidos, sin otra calificación, los que no figuren en la misma. Esta lista será leída al día siguiente en sesión pública, constituyendo ese acto la proclamación de la propuesta del Tribunal.

11. La lista precitada se remitirá al Inspector general de Sanidad interior, quien, con arreglo al art. 166 de la Instrucción general de Sanidad, la constituirá oficialmente y la comunicará, para su conocimiento, á la Sección de Aguas del Real Consejo de Sanidad, remitiendo á este Cuerpo el expediente general de oposiciones para que informe sobre la legalidad de lo actuado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1905.—*Besada*.—Sr. Inspector general de Sanidad interior.—(*Gaceta* del 3 de Marzo.)

Vista la instancia de D. Alejandro de Gregorio y Guajardo, médico director en propiedad de los baños de Ledesma (Salamanca), en solicitud de que se le conceda la jubilación por haber cumplido la edad de setenta años, con los derechos que expresa el art. 162 reformado de la Instrucción general de Sanidad:

Visto el art. 162, según le redacta el Real decreto de 2 de los corrientes; y

Considerando que el solicitante tiene derecho á la jubilación que pretende por haber cumplido setenta años;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido declarar jubilado, á su instancia, á D. Alejandro de Gregorio y Guajardo, médico director en propiedad del balneario de Ledesma (Salamanca), con todos los derechos que concede el art. 162 de la Instrucción y Real decreto precitados, declarándose vacante la dirección balnearia de Ledesma para todos los efectos reglamentarios.

De Real orden lo digo á usted para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á usted muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1905.—*Besada*.—Sr. D. Alejandro de Gregorio y Guajardo.

Vista la instancia de D. Fortunato Escribano, médico director del balneario de Liérganes (Santander), en solicitud de que se le conceda la jubilación por incapacidad física, sin perjuicio de solicitar su rehabilitación cuando mejorase de salud:

Visto el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad vigente, reformado por el Real decreto de 2 de los corrientes; y

Considerando que D. Fortunato Escribano carece en la actualidad, según reconoce, de la aptitud física necesaria para el ejercicio del cargo;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido declarar jubilado al médico director en propiedad del balneario de Liérganes D. Fortunato Escribano para todos los efectos del Real decreto de 2 de los corrientes, á reserva de que pueda solicitar su rehabilitación si mejorase su actual aptitud física.

De Real orden lo digo á usted para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á usted muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1905.—*Besada*.—Sr. D. Fortunato Escribano, médico del Cuerpo de Baños.

Vista la instancia de D. Benito Crespo y Escoriaza, médico director en propiedad de los baños de Montemayor, en solicitud de que se le conceda la jubilación por haber cumplido la edad de setenta años, con los derechos que expresa el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad, en la forma que dispone el Real decreto de 2 de los corrientes, como asimismo con los que puedan corresponderle como comprendido en el art. 47 del reglamento de Baños vigente:

Vistos el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad como queda redactado, según el Real decreto de 2 del corriente, y el art. 47 del reglamento de Baños:

Considerando que el solicitante, por haber cumplido la edad de setenta años, tiene derecho á la jubilación que consigna el precitado art. 162;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido declarar jubilado, á su instancia, á D. Benito Crespo y Escoriaza, médico-director en propiedad del balneario de Montemayor, con todos los derechos que concede el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad vigente, en la forma que determina el Real decreto de 2 del corriente, y con los que puedan corresponderle según el art. 47 del reglamento de Baños. Es asimismo la voluntad de S. M. se declare la vacante de la Dirección balnearia de Montemayor (Cáceres) para todos los efectos determinados en el reglamento de Baños y del precitado art. 162 de la Instrucción general de Sanidad vigente.

De Real orden lo digo á usted para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á usted muchos años. Madrid 6

de Marzo de 1905.—*Besada*.—Sr. D. Benito Crespo y Escoriaza, médico-director en propiedad del Cuerpo de Baños.

Vista la instancia de D. Agustín Lacort y Ruiz, médico-director de baños, en solicitud de que se declare por la Superioridad, por lo que pueda influir en el próximo concurso para la elección de plazas gravadas, si el 50 por 100 de los emolumentos reglamentarios que han de abonarse al jubilado se refiere sólo al importe de los derechos de expedición de papeletas, ó comprende también al de las consultas que voluntariamente hagan los bañistas al médico-director, á que se refiere el art. 48 del reglamento de Baños:

Vistos el precitado art. 48, la Real orden de 8 de Marzo de 1901 y el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad, ratificado por el Real decreto de 2 de los corrientes:

Considerando que la inteligencia del art. 48 del reglamento de Baños se fijó ya por la Real orden de 8 de Marzo de 1901, de conformidad con lo propuesto por el Real Consejo de Sanidad, en el sentido de que el médico-director sustituto venía obligado á abonar al sustituido «la mitad de las cantidades que hubiere percibido en concepto de médico suplente», ya por autorización de papeletas de prescripción de las aguas, ó ya por las consultas que á su efecto hubieran hecho los bañistas:

Considerando que este principio general se mantiene y se expresa, en forma que no deja lugar á duda en el art. 162 de la Instrucción general de Sanidad vigente, con respecto al caso que motiva la instancia, puesto que consigna que el médico-director que obtenga la plaza vacante por jubilación «queda obligado, mientras el jubilado viva, á compartir por mitad con él los emolumentos reglamentarios que perciba», sin hacer distinción alguna entre los dos conceptos que autoriza el Reglamento; y

Considerando que no cabe distinguir cuando el precepto legal ó disposición que establece un derecho ó impone una obligación no distingue;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer se desestime la referida instancia en cuanto solicita aclaración del art. 162 y se esté á lo que éste determina, ó sea que el obtentor de una plaza gravada ha de compartir con el jubilado el importe de todos los emolumentos que perciba.

De Real orden lo digo á usted para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á usted muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1905.—*Besada*.—Sr. D. Agustín Lacort, médico-director del Cuerpo de Baños.

Con motivo de la instancia presentada por los médicos de baños D. Arturo Pérez Fábregas, D. Pedro Tello y D. Arturo Daza de Campos en solicitud de que se modifique el número 2.º de la Real orden de 14 de Febrero último y se disponga que el concurso de inspectores de aguas minero-medicinales se verifique antes del también convocado para el día 9 próximo, á los efectos del art. 29 del Reglamento de Baños, de suerte que las vacantes de Direcciones balnearias que resulten de dicho primer concurso puedan ser solicitadas en el segundo y provistas en los médicos-directores propietarios de baños, como es de derecho, y con sujeción al Reglamento:

Resultando que en apoyo de la referida modificación alegan que todas las vacantes ocurridas en el lapso de un año y las que surgen en el acto del concurso cerrado han de ser provistas, según dispone el Reglamento, en los médicos-directores del Cuerpo, recomendándolo así razones de moral, de equidad y de justicia, y el interés del servicio más garantido en manos de funcionarios propietarios que en la de interinos:

Visto el art. 29 del Reglamento de Baños, el 172 de la Instrucción general de Sanidad, en concordancia con los 164 y siguientes de la misma, y las Reales órdenes de 7 y 14 de Febrero último, y

Considerando que el concurso reglamentario para proveer las Direcciones vacantes se convocó por Real orden del 7 para el día 9 del corriente, y que con posterioridad, en 14 de dicho mes, se anunció el especial, según el art. 172 de la Instrucción, para designar seis inspectores de aguas minero-medicinales, sucesión de fechas que explica cumplidamente la de los actos referidos:

Considerando que el concurso que determina el art. 29 del Reglamento es en absoluto independiente del especial que ordena el 172 de la Instrucción, siendo potestad discrecional de la Administración pública fijar el día y hora en que respectivamente han de verificarse, sin otro límite que el de que no se celebren en un solo acto:

Considerando que, por lo expuesto, la modificación que se pretende, al objeto de que se celebre el concurso especial antes que el reglamentario, no tiene fundamento legal alguno ni causa verdadero perjuicio á los solicitantes, pues no cabe sostener que éste existe, en la acepción jurídica de esa palabra, cuando no tiene derecho que pueda ser lesionado, por ser evidente que los médicos-directores no pueden, según Reglamento, ocupar más vacantes que las producidas antes del concurso ó durante él:

Considerando que las razones de equidad y de conveniencia para el servicio que se alega tampoco son admisibles, porque existiendo dos clases de funcionarios destinados á dirigir é inspeccionar las aguas minero-medicinales con aptitud científica probada, lo equitativo verdaderamente es distribuir las Direcciones balnearias, sin establecer privilegios que no estén justificados por alguna prescripción reglamentaria; y

Considerando que hoy la adjudicación de una plaza en propiedad, para los efectos del servicio, es equivalente á la de interinidad, puesto que los funcionarios que han de desempeñarla han acreditado todos su aptitud científica y tienen los mismos deberes reglamentarios;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se esté á lo preceptuado en la Real orden de 14 de Febrero último, desestimándose la instancia relacionada.

De Real orden lo digo á ustedes para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á ustedes muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1905.—*Besada*.—Sres. D. Arturo Pérez Fábregas, D. Pedro Tello y D. Arturo Daza. —(*Gaceta del 8*.)

INSPECCIÓN GENERAL DE SANIDAD INTERIOR CIRCULARES

Repitiéndose con frecuencia el hecho de solicitarse autorización para el traslado de cadáveres embalsamados ó de restos mortales, sin darse cumplimiento á las Reales órdenes de 18 de Enero de 1884 y 5 de Abril de 1889, por las que se dispuso que las instancias deben ser firmadas por los parientes más cercanos, testamentarios ó herederos del finado, ó por persona competentemente autorizada por aquéllos, y no cumpliéndose tampoco lo expresado en la circular de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad de 11 de Noviembre de 1886, ordenando que al solicitarse la traslación de un cadáver de una á otra provincia, Ultramar ó extranjero, por despacho telegráfico, se haga por las familias, por conducto de las autoridades, con expresión del nombre y dos apellidos del fallecido, y con la precisa condición de hallarse embalsamado el cadáver, y que al pedirse la traslación de restos mortales por medio de instancia, se acompañe á ésta

la partida de defunción y certificado del acta de embalsamamiento, cuando haya tenido lugar, la Dirección general de Sanidad, en circular de 20 de Mayo de 1901, recordó á ese Gobierno lo dispuesto en las Reales órdenes citadas; previniéndole que deberán dejarse sin curso las instancias que no reúnan las condiciones expresadas.

No obstante lo preceptuado en dichas Reales órdenes y circulares, se solicitan repetidamente autorizaciones para la traslación de cadáveres embalsamados ó de restos mortales, faltando á lo prevenido; y con el fin de evitar la continuación de este abuso, encargo á V. S., muy particularmente, el cumplimiento de lo dispuesto en las referidas Reales órdenes y circulares; previniéndole que no dé curso á ninguna petición en la que dejen de llenarse las formalidades que en aquéllas se ordenan; debiendo disponer V. S. la publicación de esta circular en el *Boletín Oficial* de esa provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 2 de Marzo de 1905.—El inspector de Sanidad interior, *Eloy Bejarano*.—Sr. Gobernador civil de la provincia de....

Con motivo de las frecuentes consultas que se dirigen á este Centro acerca de la forma en que ha de hacerse el nombramiento del profesor veterinario que ha de desempeñar las funciones de inspector, á que se refiere el art. 185 del reglamento de Policía sanitaria de los animales domésticos, esta Inspección general manifiesta á V. S. que, según previene el referido artículo, dicho cargo deberá recaer, previa propuesta de la Junta provincial de Sanidad, en uno de los profesores veterinarios que, con arreglo á la Instrucción general del ramo, forman parte de dichas Juntas.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 4 de Marzo de 1905.—El inspector general, *Eloy Bejarano*.—Sr. Gobernador civil de la provincia de....

Sociedades científicas.

LOS GRANDES REMEDIOS

Discurso leído en la solemne sesión inaugural del año de 1905, en la Real Academia de Medicina,

Por el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. CARLOS MARÍA CORTEZO

VI

De todas estas observaciones y hechos dispersos era natural que naciesen sugerencias de aplicación terapéutica, si quiera empírica y de tanteo, como es lógico que, reunidos hoy con cierta pretensión de cuerpo de doctrina, comience á diseñarse en sus líneas principales todo un importante capítulo de la terapéutica física ó natural, que tendrá innegable desarrollo en lo porvenir.

Muchas prácticas vulgares acreditadas por la observación espontánea encuentran hoy su explicación en el estudio de los efectos fisiológicos de la luz. El adagio italiano que dice, *que donde entra el sol no entra el médico*; la práctica de las mujeres del pueblo en algunas regiones andaluzas de exponer á los niños de pecho al sol completamente desnudos, sin proteger de sus rayos más que la cabeza; la preferencia dada al *agua soleada* para los baños de los niños endebles y la superstición de la conveniencia de envolverlos en ropas y abrigos encarnados durante las fiebres eruptivas; todas estas preocupaciones vulgares, usos, remedios de comadre, parece que encuentran hoy una explicación en los hechos que la ciencia viene estudiando. La acción salutífera del sol que hace innecesaria la entrada del médico, puede hoy explicarse por que produciendo sus rayos la acción microbida y antiséptica que más arriba hemos consignado, sana el aire, el suelo y

las ropas y disminuye, por lo tanto, la proporción de los riesgos de infección. El baño de sol instintivamente empleado por las madres, se aplica hoy sistemática y científicamente, y con el nombre de *Luftbad* va adquiriendo en Alemania, en Austria y otros países la reputación de un remedio heroico, aplicado en establecimiento *ad hoc* á los enfermos, que se pasean desnudos durante más ó menos tiempo por galerías y jardines convenientemente acondicionados. El agua soleada de los baños puede asegurarse hoy que produce un efecto estimulante mayor que la templada por cualquiera otro procedimiento, pues en esta última sólo existe la energía calor, mientras que en la otra se contiene, además, una proporción de luz solar absorbida. De que esto no es fantástico es prueba el experimento, bien confirmado, que consiste en exponer durante algunas horas una botella de cristal con agua al sol y trasladarla luego á una cámara oscura con una placa fotográfica que después se ve que es por ella impresionada.

En cuanto á la acción beneficiosa del color rojo sobre las fiebres eruptivas, que aconsejado por nuestras comadres hemos calificado todos durante mucho tiempo de brujería, hoy es una prescripción con fundamento científico que tiene en su abono el partir de dos de los sabios más populares en Europa en los últimos años: Charcot y Finsen. El primero, ya en 1859, exponía que la irritación cutánea producida por la luz se debía exclusivamente á sus rayos químicos (azules-violeta), y el segundo ha deducido de igual creencia una aplicación terapéutica que consiste en sustraer á sus enfermos á la acción de los rayos químicos del espectro por medio de cortinas rojas, herméticamente cerradas, delante de las ventanas, ó poniendo en éstas cristales del mismo color y sirviéndose por las noches de lámparas con tubos rojos. Con este medio asegura el profesor de Copenhague que obtiene excelentes resultados y éxitos positivos, como son el impedir que supuren las pústulas variolosas y que se presente la fiebre secundaria, consiguiendo una desecación rápida y sin cicatrices ulteriores. Análogos resultados habían ya consignado, como obtenidos por la obscuridad completa, en la viruela, Black y otros médicos ingleses, y Gallvardin y otros, franceses, quienes preconizan la necesidad de la obscuridad más completa, asegurando que la más ligera y breve exposición de un varioloso á la luz produce un empeoramiento inmediato.

La acción sedante de la obscuridad sobre el sistema nervioso, ha sugerido á los especialistas la idea de colocar á los vesánicos excitables en habitaciones bañadas de luz azul, y algunos cirujanos recomiendan que á los operados en quienes se produce un período de excitación post-clorofórmica, se les coloque también bajo la influencia de estos mismos rayos en vez de administrarles alcaloides y pociones no siempre inofensivas.

Las aplicaciones locales van siendo también cada día más numerosas y seguras. Sistematizados hoy por toda una escuela de prácticos, de los cuales es Finsen el más conocido, reivindican los franceses el origen de algunos de sus procedimientos como propios de compatriotas suyos y citan los nombres de Faure, Le Comte y La Peyre, como sus predecesores, con más de un siglo.

No me parece el hecho tan claro como el patriotismo se le presenta á Mac-Aulife, pues los hechos que transcribe, si bien son de aplicaciones de la luz á úlceras y superficies supurantes, no sólo no las hacían con exclusión del calor, sino que, al contrario, lo mismo cuando el primero de ellos acercaba carbones encendidos á las superficies enfermas, que cuando los otros dos concentraban los rayos solares por lentes poderosas, recomendaban que se produjese una temperatura de algo más de 40°. No es este el procedimiento de Fin-

sen, quien ha obtenido la mayor parte de sus éxitos privando á la luz de rayos rojos y caloríficos y enfocando á través de disoluciones de azul de metilo y de sulfato de cobre amoniacal la luz, que de este modo llega á las superficies luposas, desprovista de rayos rojos, ultra-rojos, anaranjados y amarillos, es decir, de los menos refringentes por ser los demás los que tienen una acción bactericida manifiesta.

Conocidos son los resultados que, ora con la luz solar, ora con el arco voltaico, ha obtenido este sabio en el tratamiento del lupus y la tuberculosis cutánea, y no es ni necesaria, ni propia de este trabajo, la descripción de la técnica operatoria y del instrumental por él empleados.

Sus escritos, vulgarizados ya en todos los idiomas, han determinado á muchos prácticos el empleo de su sencillo procedimiento, y en nuestro país se utiliza ya por algunos, aunque pocos, habiendo yo tenido ocasión de verlo usar por uno de ellos, que asegura haber obtenido beneficiosos resultados en casos muy difíciles. Me refiero al Dr. Farinós.

Reconocidos y demostrados estos efectos del fluido lumínico sobre los seres inorgánicos, favoreciendo en general las afinidades químicas y sobre los orgánicos, estimulando en los unos las reducciones y las oxidaciones en los otros, compréndese que se hayan tratado de utilizar estos efectos químicos, caloríficos y luminosos compensando por medios artificiales la privación que de ellos tiene el hombre civilizado por defender la superficie de su cuerpo, mediante los vestidos, de estos mismos efectos. Tal es el fin que se propone llenar el baño de luz, por medio del cual se trata de producir este triple efecto sintético dejando á los mismos tejidos y elementos anatómicos que produzcan la disociación y aprovechamiento de aquellos rayos que más se adaptan á sus fines biológicos, ya que los procedimientos que hasta ahora poseemos para producir artificialmente la disociación son incompletos para este fin general y no la determinan sino á expensas de la debilitación del efecto que se desea.

Empléase para este baño, ó la luz solar en la forma que antes dijimos, haciendo referencia á los establecimientos y sanatorios al efecto creados, por la de las lámparas de incandescencia por estar en ellas más compensados los rayos de acción química y calorífica de refracción diferente.

Los aparatos empleados consisten en cajones poliédricos cuyos ángulos internos están llenos de lámparas de incandescencia y cuyas caras suelen estar constituidas por lunas de espejos que reflejan indefinidamente la luz.

Aseguran los prácticos que repetidamente han empleado este medio, que obra á la vez sobre la periferia del cuerpo por excitación de las innumerables terminaciones nerviosas centrípetas, sobre la masa sanguínea contenida en los vasos de la piel y sobre los elementos celulares mismos.

Llevada la excitación por las ramas nerviosas á los centros, produce allí su acción dinámogena y es un tónico poderoso en el más estricto sentido de la palabra, puesto que por su transformación determina un efecto estimulante nutritivo de las neuronas centrales y periféricas; produce, pues, una incontrastable acción de acrecentamiento de las manifestaciones físicas y psíquicas de la vida. La parte absorbida por la sangre influye sobre las propiedades tóxicas de la hemoglobina, la hacen más rutilante y favorece el aumento de las hematites, así como el de los cromoblastos. Esto favorece la oxidación pulmonar y al propio tiempo la de los tejidos con reducción de la oxihemoglobina, cuyo tiempo de reducción llega á mejorarse en un triple del normal.

También se asegura que modifica la luz la composición del suero por aceleración de los cambios sólidos y gaseosos que en él se efectúan, y si añadimos á éstos la acción antiséptica doble sobre el germen y el medio que con repetición

he señalado, se comprenderá el entusiasmo con que por muchos autores se recomienda el baño preconizado. Así se le ha preconizado en todas las formas de anemia, debilidad general y agotamiento nervioso, en las genitopatías de la mujer, particularmente en la blenorrea y la dismenorrea, en la obesidad, en muchas dermatitis y en las afecciones del estómago.

También aseguran los autores á que hacemos referencia haber obtenido excelentes resultados aplicando el baño luminoso al tratamiento del reumatismo gotoso y deformante, en cuyos casos se solicita de él la doble acción de estimulante y tónico ya mencionada, y al propio tiempo la que produce como sudorífico y poderoso agente eliminador, de una manera análoga á la estufa seca.

VII

Debiera al llegar á este punto de mi trabajo continuar uno por uno analizando los efectos de los demás agentes físicos como el calor, la electricidad y el movimiento; terminado este estudio general que podría llamarse de materia médica física, cabría hacer el de las aplicaciones de cada uno de estos grandes remedios aisladamente ó asociados entre sí en cada una de las enfermedades, ó por lo menos en aquellas que han sido objeto de investigaciones especiales más ó menos beneficiosas en sus resultados. Esto debería hacer y este fué mi propósito cuando planeé en mi pensamiento las líneas de este trabajo; para llevarle á efecto he recogido materiales abundantes, he entresacado de la labor ajena un cúmulo de observaciones y de experimentos considerable; cada uno de los capítulos y particularmente el de la electroterapia y la hidroterapia habría de tener una extensión muchas veces mayor de la que he dado al boceto acerca de la luz que precede. Comprenderéis, pues, que ni esto es posible ni conveniente por la índole de este discurso y por los respetos debidos á vuestra paciencia.

Confieso que me equivoqué al medir la extensión del asunto, y creo conveniente dejar por hoy de tratarle en esos otros variados aspectos. Después de todas las aplicaciones del calor y de la electricidad, los efectos terapéuticos del movimiento y de la mecanoterapia son mucho más conocidos y más clásicamente estudiados que los de la luz, sin que tenga yo la pretensión de suponer que tampoco sobre ésta os haya contado nada nuevo.

Basta, pues, con lo dicho y con lo que queda por decir, pero que vosotros teneis bien aprendido, para que os parezca justificada la idea que desde el principio vengo formulando y defendiendo.

Los grandes remedios, los agentes terapéuticos que verdadera, durable y profundamente modifican el organismo enfermo como constante é imprescindible sostienen el sano, son los agentes físicos: el calor, la electricidad, el movimiento, la luz, los climas, el régimen acertado. En su estudio debe desvelarse la Terapéutica del porvenir robando tiempos y fuerzas á la exclusiva indagación de nuevas substancias y agentes químicos que oponer á los padecimientos humanos. Lo que de los medicamentos farmacológicos haya en lo sucesivo de obtenerse, datos suficientes tiene ya la Ciencia para obtenerlo, mientras que lo de que esas otras transformaciones de la energía cósmica mejor conocida, medida y aplicada podrá sacar la Medicina del porvenir, eso no reconoce límite concebible.

Es, pues, necesario que en este sentido se encaminen nuestros esfuerzos; así lo exige la Ciencia en sus novísimos aspectos, á ello estimulan los prodigiosos resultados ya obtenidos. No renegaremos de la Terapéutica tradicional casi unánimemente personalizada y sintetizada en la qui-

miatría; nadie desconoce, ni puede negar, los benéficos resultados y los triunfos que á través de los siglos ha obtenido; menos aún podrá negarle el agradecimiento por sus afanes y desvelos meritísimos á través de una historia llena de vicisitudes y de un camino de obstáculos siempre renaciente é insuperable; pero ha llegado ya la hora de que la Patología diga á la antigua Farmacopea lo que el filósofo cínico al gran rey conquistador, cuando le ofrecía éste su protección y ayuda: *No me quites el sol.*

HE DICHO.

Consultorio.

PREGUNTAS

1.258. Pago mi patente por ejercer la profesión de médico en esta villa, cuya patente me cuesta al año 70 pesetas; y como soy médico titular de la misma, el Municipio me descuenta, de las 999 pesetas que tengo de asignación por la titular, el 6 por 100 anual. ¿Hay derecho á este descuento del 6 por 100 anual de la titular después de pagar yo la patente? Si no hay derecho para que se me haga este descuento, desearía saber qué ley lo dispone y en qué fecha; como igualmente, caso de estar cobrándomele arbitrariamente, si tengo derecho á que se me reintegre por el Municipio lo que se me ha descontado en estos últimos años, y qué procedimiento hay que seguir y á quién tengo que dirigirme para hacer la reclamación. Yo sé de dos compañeros de pueblos limítrofes que no les descuentan nada por la titular, pagando ellos como yo la patente. No sé por qué la ley no ha de ser igual para todos.

1.259. Llevo siendo titular en esta villa por espacio de veintiséis años consecutivos y pertenezco á la Asociación de médicos titulares, y los contratos me los ha venido renovando este Ayuntamiento cada cuatro años. El último me lo renovó por otros cuatro años el día 30 de Septiembre de 1902, de manera que no termina hasta el mismo día de 1906. ¿Es condición indispensable, si quiero seguir perteneciendo á la Asociación ó Cuerpo de médicos titulares, que me haga nuevo contrato el Ayuntamiento por tiempo ilimitado? ¿Hay tiempo para ello todavía? Una vez que me renueven el contrato en esta forma, ¿hay que dar cuenta de ello al gobernador de la provincia, ó á la Junta de Gobierno y Patronato de médicos titulares? ¿Y por quién se da cuenta, por el Ayuntamiento, ó por el interesado?—S. R.

1.260. Requerido por un Juzgado municipal se ha prestado asistencia médico-quirúrgica á dos heridos, cuyas lesiones duraron cinco y once días respectivamente. En ambos casos era el perito médico-titular y solventes, tanto los agresores como los lesionados, sin perjuicio de lo cual se declararon las costas de oficio. ¿Tiene el perito derecho á reclamar los honorarios que devengó é hizo constar al pie de su firma en la última declaración prestada? ¿A quién y en qué forma ha de dirigir la acción en ese caso? ¿Al Juzgado que ordenó la asistencia? ¿Al interesado? ¿Al agresor? De no existir derecho al cobro de honorarios, á pesar de la solvencia de los interesados, por el mero hecho de ser médico titular, se convierte uno en un verdadero maniquí gratuito del Juzgado.—M. G.

RESPUESTAS

1.258. La Real orden de 2 de Junio de 1902 inserta en el *Boletín oficial de Hacienda*, dice que de la contribución sobre las utilidades correspondientes á los sueldos, se deduzca el importe de la patente de que se haya provisto el médico. En su consecuencia, pagando la patente de 70 pesetas, nada debe descontarle el Ayuntamiento por utilidades, puesto que aquélla es ya mayor que el tanto por ciento de éstas.

Respecto á reclamar lo ya pagado, lo creemos inútil después de transcurrido tanto tiempo.

La Real orden á que arriba hacemos referencia, se insertó en el número de EL SIGLO correspondiente el 14 de Diciembre de 1902.

1.259. Para pertenecer al Cuerpo de médicos titulares, no se necesita sino estar comprendido en una de las condiciones del art. 91 de la Instrucción general de Sanidad,

condiciones que de sobra reúne el consultante. Por lo tanto, con prórroga ó sin prórroga del Contrato, pertenece al Cuerpo de titulares. Claro que no terminando el que actualmente tiene hasta Septiembre de 1906, hasta esa fecha tiene tiempo de que se lo prorroguen, y entonces deberá comunicarlo el titular á la Junta de Patronato con arreglo al art. 46 del Reglamento.

1.260. Desgraciadamente los honorarios sólo deben cobrarse (y aun así suelen tampoco no cobrarse) cuando hay condenado en costas y éste es solvente. ¿Que esto es injusto, que clama al cielo? De sobra lo comprendemos y contra ello hemos tronado inútilmente repetidas veces.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 715,65; mínima, 697,27; temperatura máxima, 20°3; mínima, 1°2; vientos dominantes, N., NO. y O.

Durante la semana última han seguido predominando las enfermedades inflamatorias catarrales del aparato respiratorio, anginas, laringitis y bronquitis. Han disminuído en número y gravedad las neumonías, aunque sigue la mortalidad por lesiones crónicas de los pulmones ocasionando bajas importantes. Las enfermedades del tubo digestivo son las ordinarias, sin que se observen infecciones bacilares dignas de atención. La patología renal tiene tendencias á aumentar, quizás á consecuencia de los pasados fríos. En los niños hay casos de viruela y bastantes de sarampión.

Crónicas.

Hospital de la Princesa.—Terminadas las oposiciones que se han verificado últimamente á la Beneficencia general, el Tribunal ha elevado á la Superioridad la propuesta siguiente:

1.º, D. Eusebio Alvaro García; 2.º, D. León Cardenal Pujols; 3.º, D. Enrique Fernández Sanz; 4.º, D. Mariano Pérez Flórez; 5.º, D. Enrique Sloker La Rosa; 6.º, D. Salvador Alvasanz Echevarría.

Sinceramente felicitamos á estos distinguidos é ilustrados compañeros.

Obituario.—Con sentimiento participamos á nuestros lectores la defunción de la Srta. D.ª María de los Milagros Jiménez Tudela, hija de nuestro estimado amigo el médico de Agreda (Soria), D. Federico Jiménez, y la de una hija también del ilustre académico de la Real de Medicina y senador por la misma, D. Marcial Taboada.

Inútil es decir cuánto sentimos la desgracia de nuestros amigos.

Distinciones merecidas.—La *Asociatiunei Farmaceutice din Romania* ha nombrado á nuestro estimado compañero en la prensa D. Macario Blas y Manada miembro corresponsal de dicha Corporación.

También nuestro amigo, el inteligente profesor clínico de la Facultad de Medicina de esta Corte, Dr. D. Manuel Desfilis, ha conquistado en reñidas oposiciones el premio del doctorado.

Reciban ambos nuestra cordial enhorabuena.

Gran cruz.—En consideración á los servicios y circunstancias del inspector médico de 2.ª clase D. Leopoldo Castro y Blanc, S. M. el Rey le ha concedido, á propuesta del Ministro de la Guerra, la Gran Cruz de la Orden del Mérito militar designada para premiar servicios especiales.

Felicitemos cariñosamente por distinción tan merecida al ilustrado inspector médico del Cuerpo de Sanidad militar Sr. Castro.

Defunciones en Madrid.—En el mes de Febrero último han ocurrido en Madrid 1.594 defunciones (241 más que en igual mes del año anterior), producidas por las siguientes causas:

Fiebre tifoidea, 12; viruela, 5; sarampión, 52; coqueluche, 6; difteria y crup, 7; gripe, 70; otras enfermedades epidémicas, 10; tuberculosis pulmonar, 126; meningitis tuberculo-

sa, 13; otras tuberculosis, 22; tumores cancerosos, 43; meningitis simple, 90; congestión y hemorragias cerebrales, 72; reblandecimiento cerebral, 4; enfermedades orgánicas del corazón, 99; bronquitis aguda, 185; bronquitis crónica, 82; bronconeumonía y neumonía, 170; diarrea y enteritis: menos de dos años, 72; diarrea y enteritis: de dos años en adelante, 25; afecciones puerperales, 7; debilidad congénita, 1; senectud, 41; suicidios, 6, y otras causas de defunción, 374.

Con relación al mes anterior, han aumentado las defunciones por sarampión, gripe y meningitis simple.

Erratas importantes.—En el artículo del Sr. Martín Ayuso que, sobre la *Pústula maligna y su tratamiento*, publicamos en el número anterior (2.673), en la pág. 138, columna 2.ª, línea 30, dice «ahora los esporos» y debe decir «hasta los esporos», y en la pág. 142, columna 2.ª, línea 4, dice «de inhibición» y debe decir «de imbibición».

Y á propósito de cuanto sobre *pústula maligna* se ha dicho (y queda aún por decir) en EL SIGLO MEDICO, el iniciador de esta polémica, nuestro estimado amigo D. Jaime Pons, nos dice que se entera con gusto de todos los artículos, y que contestará á todos cuando no haya más profesores que quieran escribir sobre el asunto.

Homenaje á Ramón y Cajal.—La Academia de Ciencias de Berlín, se ha dirigido al Gobierno español, por conducto de la Embajada de Alemania, en comunicación altamente lisonjera para el insigne sabio D. Santiago Ramón y Cajal, manifestando el acuerdo recientemente adoptado por la referida Academia, en virtud del cual se confiere á nuestro ilustre compatriota la gran medalla de oro de Helmholtz, como homenaje debido á la importante labor científica realizada por el catedrático español.

A la comunicación acompaña la medalla de referencia. Es de oro, de unos diez centímetros de diámetro. En su anverso lleva grabado el busto del fundador, y sobre él el nombre de Hermann de Helmholtz. En el reverso, además de las inscripciones que la circundan, en el centro de una corona de laurel va grabado el nombre de Santiago Ramón y Cajal.

Esta medalla, que por sí sola constituye una obra artística de gran valor, es un tributo de justicia que la Corporación alemana rinde á los méritos del insigne histólogo. A esta medalla acompaña una copia exacta de la misma en bronce.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis bronquitis, catarras crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

Estómago é intestinos Diez años de éxitos constantes demuestran que el mejor medicamento para curar las molestias del aparato digestivo es el **Elíxir Sáiz de Carlos**, que no solo quita el dolor, las acedías, vómitos, etc., sino que ayuda á las digestiones, aumenta el apetito y tonifica. Serrano, 30, farmacia, Madrid.

Grageas Lope Rupérez. quinina-genciana-hierro-podofilino. Son la mejor preparación, más grata y de resultados más pronto y positivos en el tratamiento de las fiebres palúdicas rebeldes, en la anemia, debilidad, inapetencia y en las convalecencias largas. Venta en todas las farmacias.

Recomendamos encarecidamente á nuestros suscriptores la lectura del anuncio intitulado **Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Altonso XIII**, inserto en este número.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 553

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRURGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

D. RAMON SERRET

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
Hace grandes rebajas en las
obras que publica á los suscripto-
res de El Siglo Médico.

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

CACODILATO de SOSA CLIN

Arsénico al estado orgánico.

Gotas Clin 5 gotas contienen
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro.

Glóbulos Clin
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por Glóbulo.

Tubos esterilizados Clin para inyecciones hipodérmicas.
5 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por centim. cúbico.

CLIN & C^{ia}, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 852

MARSYLE CLIN

Cacodilato de Protoxido de Hierro.

Una dosis media de 0.10 por día corresponde á 0.025 de Hierro al minimum
de oxidación y á 0.06 de Acido cacodílico.

Gotas de Marsyle Clin

5 gotas contienen 0.025 de Marsyle.

Glóbulos de Marsyle Clin

0.025 de Marsyle por Glóbulo.

Tubos de Marsyle Clin para inyecc. hipodérmicas.

5 cgr. de Marsyle por centim. cúbico.

CLIN & C^{ia}, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 8.3

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que su-
cede con los demas purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena ali-
mentacion empleada, uno se
decide fácilmente á volver á
empezar cuantas veces
sea necesario.

PIPERAZINA MIDY

GRANULADA EFERVESCENTE

Algunas medidas por día constituyen
el mas eficaz é inofensivo
REMEDIO CONTRA LA

DIATESIS ÚRICA
GOTA
ARENILLAS
REUMATISMO

MIDY, 113, Faub^o St-Honoré, Paris.

LECITINA CLIN

Fósforo al estado de combinación organizada natural.

PÍLDORAS CLIN á la Lecitina natural
químicamente pura.

con Envoltura delgada de Gluten. — DOSE: 0gr.06 de Lecitina por cada píldora.

GRANULADO CLIN á la Lecitina natural
químicamente pura.

Fácil de administrar y muy á propósito para los niños.
DOSE: 0 gr.10 de Lecitina por cucharada de las de café.

SOLUCIÓN CLIN PARA INYECCIONES
HYPODÉRMICAS

á la Lecitina natural químicamente pura.

Solución estérilizada y exactamente graduada á razón de 0.05 de Lecitina por cent. cúb.
Una inyección cada dos días.

INDICACIONES: NEURASTENIA, DEBILIDAD GENERAL, CAUSANCIO por EXCESO de TRABAJO
FÍSICO é INTELECTUAL, RAQUITISMO, DIABETES, etc.

DOSES: ADULTOS, de 0gr.10 á 0gr.25 por día; NIÑOS, de 0gr.05 á 0gr.10 por día.

CLIN & COMAR, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de
carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el
hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda,
Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE LOS DOCTORES JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en casos de preñez. PARIS Farmacia G. Séguin 155 rue Saint Honoré; todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscrip-
tores. — Los pagos han de ser adelantados. — Los pagos han de ser adelantados. — Los pagos han de ser adelantados.

la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO MEDICO se dirigen á D. RAMON SERRET, apartado
de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días 110 feriados.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial u oficiosamente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los comprofesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico titular—de nueva creación—de Castillo de Azaba (Salamanca), habitantes 276, dotada con el sueldo de 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 á 25 pobres, transeuntes, enfermos, expósitos y operaciones de quintas, en que sea de la competencia del Ayuntamiento, para que hecha la designación con arreglo al art. 38 y siguientes del vigente Reglamento de referida ley de Sanidad, el agraciado entre en posesión del cargo y principie á ejercer este contrato en 1.º de Julio próximo venidero. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Andrés Montero.

—La de médico titular—por dimisión—de Somiedo (Oviedo), habitantes 5.678, dotada con el sueldo anual de 2.500 pesetas por la asistencia de las familias pudientes, mas lo de beneficencia por la asistencia á las familias pobres. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Cándido Marqués.

—La de practicante de Albalate de las Nogueras

municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de 14 familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Andres Sarabia.

—La de médico titular—por dimisión—de Villan de Tordesillas (Valladolid), y su agregado Robladillo (distancia 2 kilómetros), con la dotación anual de 810 pesetas, satisfechas de fondos municipales por trimestres vencidos, 750 pesetas Villan y 60 pesetas Robladillo, por la asistencia de 7 familias pobres, 4 el primero y 3 el segundo, huérfanos, expósitos y transeuntes en igual concepto, con todo lo demás que dispone el Reglamento sanitario de 14 de Junio de 1891 é Instrucción definitiva aprobada por Real decreto de 12 de Enero de 1904, sin perjuicio de contratar el agraciado las iguales con los demás vecinos pudientes que ascienden las de ambos pueblos á 1.400 pesetas, poco más ó menos. Será obligación del agraciado residir en este pueblo como vecino. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Claudio González.

—La de farmacéutico de Pedernoso (Cuenca), dotada con el sueldo anual de 374 pesetas, mas 125 de gratificación por las medicinas suministradas á 75 familias consideradas pobres por esta Corporación, pudiendo celebrar contratos con el resto del vecindario, calculados en unos 300 los contratados. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Guillermo Ruiz.

—La de médico titular—por defunción—de San Lorenzo (Avila); habitantes 496, dotada con el sueldo anual de 25 pesetas, pagadas del presupuesto municipal, por trimestres vencidos y por la asistencia de una á cinco familias pobres y demás casos de oficio que ocurran en esta jurisdicción. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde don Hilario Jiménez.

—La de médico titular—por dimisión—de Poveda (Soria) y sus anejos Barriomartín y Arguijo, distante el más lejano dos kilómetros, con la dotación anual de 500 pesetas, y tres medias de centeno por cada vecino ó clases acomodadas, habiendo 150 vecinos próximamente en el partido. Solicitudes hasta el 3 de Abril al alcalde D. Francisco Jiménez.

—La de médico titular—por renuncia—de Boñar (León), con la dotación de 1.500 pesetas, por la asistencia de 100 familias pobres, satisfechas por trimestres vencidos. El agraciado puede con-

tratar su asistencia con 700 vecinos del Municipio. Solicitudes hasta el 1.º de Abril al alcalde D. Benito Suárez.

TÓNICO - RECONSTITUYENTE Y ANTINEURASTÉNICO

ELIXIR-MEDINA DE "DAMIANA,, COMPUESTO

(Damiana, kola, cal asimilable, fósforo, glicerofosfatos).

Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo, reanima la *nutrición nerviosa*, combate la *depresión mental*, producida muchas veces por *excesivo trabajo intelectual*, siendo de efectos seguros en la *curación de la anemia*, *debilidad nerviosa*, *empobrecimiento orgánico*, *convalecencia de enfermedades graves*, *raquitismo*, *escrófula*, *fosfaturia*, *tonificando los centros nerviosos* y el *corazón*, y constituyendo el más poderoso remedio contra la *neurastenia*.—Pídase siempre *Elixir Medina de «Damiana» compuesto*.

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 36, MADRID

(Cuenca), habitantes 987, dotada con el sueldo anual de 25 pesetas pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por beneficencia, más lo que puedan producirle las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Vicente Page.

—La de médico titular—por defunción—de Blemonte de Tajo (Madrid), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 40 familias pobres y 1.800 á 2.000 pesetas que puede producir el igualatorio con los vecinos pudientes. Esta población consta de unos 340 vecinos y se halla situada á 50 kilómetros de la capital, 5 de la línea férrea de Colmenar de Oreja y 7 de Chinchón, cabeza de partido; tiene buenas carreteras y sale coche diario para la referida estación de Colmenar de Oreja. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Miguel Martínez.

—La de médico titular—por dimisión—de Castelserás (Zaragoza), habitantes 1.898, dotada con el sueldo anual de 625 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por la asistencia de las familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Hilario Herrero.

—Una de médico titular de Vilches (Jaén), habitantes 3.199, dotada con la suma de 996 pesetas anuales, pagaderas por meses vencidos y obligación de prestar asistencia gratuita á 150 familias pobres, cuya plaza ha de proveerse con sujeción al Reglamento del Cuerpo de médicos titulares, fecha 11 de Octubre último. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Francisco López.

—La de médico titular—por dimisión—de San Pablo de la Moraleja (Valladolid), habitantes 338, dotada con el haber anual de 150 pesetas, pagadas de los fondos

GONOSÁN

Patentado por el Ministerio español, bajo el número 10.000. «Único remedio antigonorreico de excelentes y positivos resultados.

GONOSÁN. Pruébese en las enfermedades de la vejiga, etc., mejor que el sándalo y las trementinas conocidas.

GONOSÁN. Contiene los principios eficaces de Kava-Kava y de esencia de sándalo de las Indias Orientales.

GONOSÁN. Lo recetan los mejores médicos de España.

GONOSÁN. Se vende en las principales Farmacias. Dosis de dos cápsulas, cuatro ó cinco veces al día.

PRECIO... { Pesetas 5 la caja de 50 cápsulas.
3,50 " 32 "

J. D. RIEDEL, Berlín N.

Fábricas de productos químicos,

FUNDADAS EN 1814

Representante general para toda España:

Enrique Frinken.

MALAGA

Salit (Eter salicil-bornílico). Ejerce en uso externo una acción muy favorable sobre toda clase de **dolores reumáticos y neurálgicos** producidos por enfriamiento, **reumatismo articular y muscular** y **neuralgia ciática**. Se usa en mezcla á partes iguales con aceite de olivas, aplicándose por fricciones en la parte enferma de una á dos cucharadas, una á dos veces al día.—El Salit es muy barato.

Colargol Se emplea en las **enfermedades sépticas** (septicemia, procesos puerperales—también como profiláctico en alumbramientos—endocarditis, carbunclo, etc.), como solución en **inyecciones intravenosas y enemas**; como **Ungüento Credé** en fricciones. En el **tratamiento de las heridas** en forma de tabletas.

Acoina Anestésico local usado en cirugía, oftalmología y odontología. Cuatro veces más barato que la **coína**, de efectos mucho más intensos y duraderos, exento de toxicidad.

Publicaciones y muestras gratuitas para los Sres. Médicos enviará **D. Gustavo Reder, Zorrilla, 23, Madrid**, representante general en España de la **Chemische Fabrik von Heyden, Act. Ges. Radebeul (Alemania)**.

Jarabe Nadal de Hipofosfitos y Neurostina.

Tónico, reconstituyente, estimulante.

Hipofosfitos de cal, de estricnina, de hierro, de manganeso, de quinina y de sosa, asociados á la cuasina (tónico amargo) y á la neurostina (fósforo orgánico); eficaz para la anemia cerebral y enfermedades medulares, acelera la digestión y detiene la caducidad orgánica. Cumple todas las indicaciones de los hipofosfitos.

Preparación esmerada, productos escogidos. De venta en las farmacias y almacenes de drogas. **Medalla de plata en la Exposición de Atenas, 1903.**

AZUCAR DE CEREZAS LANSPELL

DEL DR. LANSPELL
PREPARADOR LDO. E. L. SIÑERIZ

Es el purgante por excelencia para las personas delicadas de paladar y para los niños. No irrita ni fatiga las vías intestinales.

ES UNA GOLOSINA

Una carterita ó paquete es la dosis para un adulto, la mitad para un adolescente y la cuarta parte para un niño, en ayunas disuelto en un cortadillo de agua.

Precio, 25 céntimos en todas las Farmacias y Droguerías. Al por mayor (en cajas de 50 purgantes) en todos los Almacenes de Drogas y Especialidades Farmacéuticas de España.

Exíjase siempre la legítima **Marca Lanspell** (registrada) y rechácense todas las imitaciones.

Representante general, **MARCELINO MESA, Puertollano (Ciudad Real)**

(Muestras gratis á los señores Médicos y Farmacéuticos.)

Elixir antibacilar Bonald

de Thiocol-Cinamo-Vanadico-Fosfoglicérico.

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarrros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en casa del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera, 17), Madrid; en Barcelona, **Giguas, 5.**

LA MARGARITA

EN LOECHES

antiditosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con estas aguas se obtiene

La salud á domicilio.

En el último año se han vendido

las 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de aguas permite al **gran Establecimiento de Baños** estar abierto del 16 de Junio al 16 de Septiembre. Hay **baños, tres meses, comodidades y baratura.**

ANALISIS

de orinas, esputos, leches minerales, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. Ortega,
Sucesor del Dr. Calderón

Carretas, 14, Madrid.

Fundado en 1866.

ELIXIR DIGESTIVO JIMENO

Pepsina y pancreatina en estado natural y diastasa. ©

Digestivo completo de los alimentos, excitante del aparato gástrico.

Aperitivo, antiemético.

• **FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO**

Plaza Real, 1.—BARCELONA



ZÔMOTERAPIA

EL ZÔMOL PLASMA MUSCULAR
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos
elementos reconstituyentes de la carne cruda.
Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la **NEURASTENIA**,
la **CLOROSIS**, la **ANEMIA**,
la **CONVALESCENCIA**, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias,

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL

prescrito por los Médicos en los casos de

— ENFERMEDADES DE LA PIEL —

Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

Tisis Pulmonar

BRONQUITIS CRÓNICA

Tratamiento Hipodérmico
POR MEDIO

del **Eucaliptol Inyectable Roussel**
del **Feneucaliptol Inyectable Roussel**
del **Arseniato de Estricnina Roussel**
del **Sulfuro de Allyle Mousnier.**

★ ★
J. MOUSNIER, 26, RUE HOUDAN
SCEAUX (Seine), Francia
en **PARIS**, 6, rue Jacob, y 1, rue des Tournelles

Sifilis

Tratamiento Hipodérmico

Por medio de

La Hydrarjira inyectable de ROUSSEL

SIFILIS

Cianuro de Hidrarjira

SIFILIS

Bioduro de Hidrarjira

J. Mousnier

SIFILIS

SCEAUX (Seine)
Francia

Gránulos Dardel
de Arseniato de Mercurio

• VINO DE PEPTONA • De CHAPOTEAUT

De gusto muy agradable, se receta después de las comidas en
dosis de 1 á 2 copas de Burdeos. — Dosificación : 10 gramos de
carne de vaca digerida por la pepsina por copa de Burdeos.

La Peptona Chapoteaut se emplea desde hace siete años, a causa de su
pureza, en el Instituto Pasteur y los Laboratorios de Fisiología de Berlin,
Viena y San Petersburgo para la cultura de los organismos microscópicos.
— Se nutre con ella á los enfermos de gravedad sin ningún otro alimento.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

EXIJANSE las VERDADERAS
2 á 6 al día

PÍLDORAS

DE

BLANCARD
Aprobación de la Academia de Medicina de Paris.
1 á 3 cucharadas al día.
Etiqueta verde — y Firma

JARABE

ANEMIA

LEUCORREA

RAQUITISMO

SIFILIS CONSTITUCIONAL

Blancard

40, Rue
Bonaparte
PARIS

Metritis - Salpingitis - Sobrepartos, etc.

**NUEVAS CURACIONES
PERI-UTERINAS**

PERICOLS

DEL

Doctor LEGROS

LAUREADO DE LOS HOSPITALES DE PARIS
1, Place de la République, Paris y en todas las Farmacias.
Se envían muestras Franco de portes.

Granulos de Catillon

á 1 MIL. EXTRACTO NORMAL DE

STROPHANTUS

Con estos gránulos se han hecho las obras dis-
cutidas en la Academia de Medicina Paris 1889.
Proban que 2 ó 4 producen pronta diuresis,
reaniman el corazon debilitado, disipan

ASISTOLIA — DISPNEA — OPRESION — EDEMA
Cardiopatas de los Niños y Ancianos, etc.
Uso continuo sin inconveniente ni intolerancia.

GRANULOS DE CATILLON

4/10
Miligr.

STROPHANTINE

CRIST

TÓNICO del CORAZON NO DIURETICO

Evitar imitaciones y tinturas infieles, exigir
Gránulos Catillon, Premio de la Academia de Medicina
Medalla de Oro, 1900, Paris, 3, Bd St-Martin



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa
Aperitiva, muy digestiva
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Icteric
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por día.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris
de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.

JARABES BROMURADOS de J.-P. LAROZE

JARABE LAROZE DE BROMURO DE POTASIO

enteramente libre de ioduros, cloruros y bromatos, exactamente dosado à 1 gr. por cucharada de sopa.

JARABE LAROZE DE BROMURO DE SODIO

contiene exactamente 1 gr. de sal químicamente puro por cucharada de sopa.

JARABE LAROZE DE BROMURO DE ESTRONCIO

contiene exactamente 1 gr. de sal completamente libre de Bario por cucharada de sopa.

JARABE LAROZE POLIBROMURADO

(POTASIO, SODIO, AMONIO)

Una cucharada de sopa del jarabe contiene exactamente 3 gr. de Bromuros.

JARABE LAROZE DE CÁSCARAS DE NARANJAS AMARGAS

contra todos los accidentes nerviosos de la digestion. Dos ó tres cucharadas de sopa por día.

Indicaciones Terapéuticas : Épilepsia, Histéria, Nevrosis, Enfermedades Nerviosas.

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris.

ROHAIS y C^{ia}, Farmacéuticos de 1.^a clase, ex-interno de los Hospitales de Paris.

GOTA, CÁLCULOS REUMATISMOS



se COMBATEN con ÉXITO
por medio de las

SALES DE LITINA
EFFERVESCENTE

LE PERDRIEL

(Carbonato, Benzoato, Salicilato, Citrato,
Glicerofosfato, Bromhidrato).

Superior á todos los demás
disolventes del ácido úrico,
por su acción curativa, aún
sobre la diatesis artrítica.

El ácido carbónico NACIENTE
que de él se desprende, al
combinarse molecularmente
con la Litina, asegura su
eficacia.

ESPECIFICAR el Nombre
"LE PERDRIEL" para evitar
su sustitución por similares
ineficaces, impuros ó mal
dosificados.

LE PERDRIEL y C^a, 11, Rue Milton, Paris
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla
Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con IODURO de ETILO
Alivio inmediato y
curación completa del ASMA

Ampollas Boissy
con NITRITO de AMILO
Alivio inmediato y curación completa
de ANGINAS de PECHO
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE
de IODURO de SODIO
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

Ayuntamiento de Madrid

SOLUCION DOSIFICADA DE ARRHÉNAL

preparada por A. LLOPIS, farmacéutico

Medicación arsenical muy superior á los cacodilatos.

Esta solución se emplea con gran éxito en las enfermedades con-
suntivas, neurastenia, convalecencias, tuberculosis en todas sus for-
mas, enfermedades de la piel, sífilis secundaria y terciaria, etc., etc

Cada gota de esta solución representa DOS MILIGRAMOS de Arrhéнал.

POSIS: Doce á treinta gotas al día tomadas de una vez en la comida durante siete días, sus-
pendiendo el tratamiento cuatro ó cinco días, para continuar luego otra vez en la misma forma.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor, Ferrás, 1 y 3.—MADRID

MEDIANA DE ARAGON

Sales naturales purgantes.

Sulfatadas.—Sódicas.—Litínicas.—Magnesianas

MEDALLA DE ORO, PARIS 1900

EFICACÍSIMAS EN LOCIÓN Y BAÑO

Para el Reumatismo, Herpetismo, Escrofulismo, Eczemas y demás enfermedades de a pie
tienen su origen en la impureza de la sangre.

De seguro éxito en las enfermedades del aparato Genito-Urinario de la mujer.

DE VENTA: en Farmacias y Droguerías. Depósito: Rambla Cataluña, 116, BARCELONA

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Me-
dicina y á los hospitales civiles, y cuyo productos han merecido informes favo-
rables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección
general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital
Militar, etc., etc.), hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado,
fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, estopa purificada,
hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado,
catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, caucho en lámina,
compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y
desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada,
iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en
rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo, el mackintosh, la seda
protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire
y vapor, cajas para curas, etc., etc Quien desee conocer los precios de todos estos
productos, pida el catálogo que se remite gratis



Doctor Somolinos

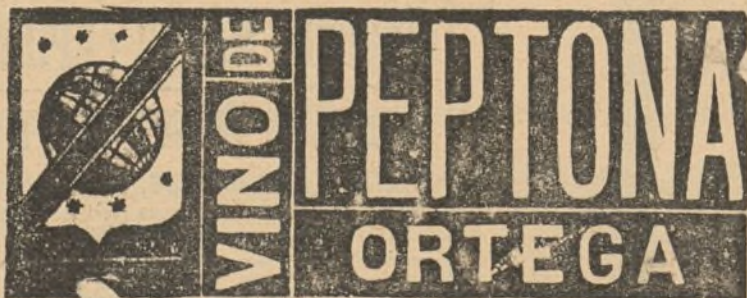
Farmacia de J. PIZÁ ROSSELLÓ

Sucesor del Dr. Somolinos.

En esta farmacia se hallan casi todos los medi-
camentos usados en la Terapéutica por los médicos
extranjeros y españoles.

Prepara óvulos y supositorios medicinales, me-
dicamentos granulados y pomadas esterilizadas en
tubos metálicos.

INFANTAS, 26, MADRID



y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.

● Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente prepara-
ción, de gran utilidad
para los convalecientes,
é indicada, por regla ge-
neral, en todos los casos
de dispepsia, gastral-
gia, anemia, catarros
gástricos é intestinales

PASTILLAS

CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos
dos medicamentos, las hace eficaces en
todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS

MADRID

BARCELONA

PUERTA DEL SOL, 5

ASALTO, 52

CIA COLONIAL



TRATADO

DE

Patología y Terapéutica comparadas

DEL

Hombre y de los animales domésticos.

POR EL

DR. GEORG SCHNEIDEMÜHL

Traducida directamente del alemán por el

DOCTOR D. FERNANDO PEÑA Y MAYA

Magnífica obra compuesta de cuatro
tomos, muy útil y práctica para médicos,
veterinarios y estudiantes de ambas Fa-
cultades.

Contiene las materias siguientes:

Tomo I.—Enfermedades infecciosas.

Tomo II.—Intoxicaciones y enfermedades
por intoxicación. Enfermedades del hombre
y de los animales domésticos ocasionadas
por parásitos animales. Afecciones genera-
les de la sangre y alteraciones del cambio
nutritivo. (Enfermedades constitucionales.)

Tomo III.—Enfermedades de la piel. En-
fermedades del aparato digestivo. Enferme-
dades del bazo y enfermedades de los órga-
nos respiratorios.

Tomo IV.—Enfermedades del aparato cir-
culatorio. Enfermedades del sistema nervio-
so. Enfermedades de las glándulas tiroideas.
Enfermedades del aparato locomotor. Enfer-
medades del aparato urinario y enfermeda-
des de los órganos genitales.

Véndese esta obra al precio de 20 pe-
setas en rústica y 25 pesetas encuader-
nada en toda España. Los pedidos, acom-
pañados de su importe, á la Administra-
ción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena
36, segundo.

Esta obra ha sido grandemente
elogiada por los periódicos de Ve-
terinaria.



EL GLÓBULO ROJO

PODEROSO ANTIANÉMICO

SIN GLOBULOS ROJOS EN LA SANGRE LA VIDA ES IMPOSIBLE

Suplico á los señores facultativos usen mi preparación ferruginosa **El Glóbulo Rojo**, en cuantos casos de anemia, clorosis, flujos y desarreglos menstruales se les presenten, y en aquellas enfermedades que reconozcan por causa la degeneración de la sangre, en la seguridad de conseguir resultados altamente satisfactorios.

Licenciado Avelino Ruiz Capillas.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Por mayor: **García y Compañía, Capellanes, 1, duplicado, Madrid.**



GONOROL

Número de la Patente 110485 y 116815.

Se fabrica solamente por la Casa **Heine y C.^a** presentándole al público bajo la forma de cápsulas de gelatina.

Confección especial:

cajas con 100, 50, 25 y 10 cápsulas de 0,5 grms. cada una de estas.

cajas con 100, 50, 25 y 10 cápsulas de 0,3 grms. cada una de estas.

GONOROL Se compone de los elementos puros y curativos de la esencia de Sándalo de las Indias orientales y hace años ya que lleva la reputación de antiblenorrágico excelente. Numerosos casos clínicos han probado ser eficacísimo, á la vez que absolutamente inocente para el organismo.

GONOROL Da resultados constantemente seguros por su pureza química, y excluye toda irritación renal, por cuyas especiales cualidades se le considera preferible en todos los casos de afecciones de las vías urinarias.

GONOROL Es superior por su poder curativo á todas las otras preparaciones de Sándalo. Las cápsulas de GONOROL se distinguen de las otras análogas por la limpieza y transparencia de contenido.

Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII

DIRECTOR

DON SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

FERRAZ, 98. — MADRID

Productos y servicios del mismo:

Suero antidiftérico. Dosis curativa: frasco.	Ptas. 4	Vacuna antivariólica para la especie humana.—Vial para 10 personas.	5
Sueros antistreptocócicos.—1.º Polivalente ó general; frasco.	5	Vacuna antivariólica para el ganado lanar.—Ampolla para 40 cabezas.	4
2.º Especial para fiebres puerperales y erisipelas; frasco.	5	Vacuna anticarbuncosa.—Tratamiento completo para 50 reses menores.	10
3.º Especial para escarlatina y anginas graves; frasco.	5	Gelatina esterilizada para inyecciones hipodérmicas.—Frasco.	2
Suero forense.—Para la revelación de sangre humana; ampolla.	20	Tratamientos antirrágicos.—Por cada persona.	50
Suero fisiológico.—Como tónico poderoso; frasco.	5	Por cada perro.	20
Suero-vacuna contra la erisipela de los cerdos.—Tratamiento completo para 10 cabezas.	4	Por cada mula ó caballo.	25
		Inoculaciones reveladoras de la rabia.	25

ANALISIS BACTERIOLOGICOS. — ANALISIS QUIMICOS

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, añadiendo los gastos de franqueo y certificado.

La correspondencia y giros, á D. José Bertrán, Secretario-Administrador del Instituto, Ferraz, 98, Madrid.

Bonificación en determinados productos á los señores médicos, farmacéuticos y veterinarios. Concesión de crédito, abriendo cuenta corriente, á cualquiera de ellos que lo solicite.

* Nuevo sedativo mas activo que el bromuro y el valerianato.

No ocasiona ni bromismo ni intolerancia gastrica.

VALEROBROMINA

BROMOVALERIANATO DE SOSA

LEGRAND

FORMAS FARMACÉUTICAS

LÍQUIDA CÁPSULAS

Contiene en cada cucharada de las de café 0 gr. 50 centigr. de Bromo valerianato de sosa.

Cada Cápsula contiene 0 gr. 25 centigr. de Bromo valerianato de sosa.

DOS CÁPSULAS EQUIVALEN Á UNA CUCHARADA DE LAS DE CAFÉ DE VALEROBROMINA LÍQUIDA.

De venta en todas las Droguerías y Farmacias. — Por Mayor: G. GREMY, 20, rue des Martyrs. PARIS.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacuée, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR

Tomado sin dificultad y bien tolerado.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: 47, Rue Cadet, Paris, y en las principales Farmacias.

JARABE de Digital de LABELONYE

El Sedativo por excelencia del Corazón.

Titulado según el procedimiento H. Ecalle (Soc. Farm., 4 Febr. 1903) á razón de un tercero de miligramo de DIGITALINA CRISTALIZADA por cucharada sopera.

Tres cucharadas soperas ó la dosis normal en 24 horas, contienen por consiguiente un miligramo de Digitalina cristalizada.

CIPRIDOL

D' CHAPELLE

(Aceite Bi-yodurado al 100°)

ESTE PRODUCTO SE PRESENTA BAJO DOS FORMAS:

1° *Capsulas de Cipridol,*

para la medicación por la vía estomacal.

(2 miligramos de bi-yoduro de hidrargiro por cápsula);

2° *Inyecciones intramusculares de Cipridol.*

Especialmente recomendado para el tratamiento de la Sífilis este nuevo producto, preparado en frío, con un escipiente neutro rigurosamente aséptico, se conserva de manera indefinida sin depósito. Su gran poder antiséptico puede utilizarse contra todas las afecciones de origen microbiano ó parasitario.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las farmacias.

ENFERMEDADES NERVIOSAS

EPILEPSIA — HISTERIA — ECLAMPSIA
CONVULSIONES INFANTILES — COREA
VÉRTIGOS — INSOMNIO — JAQUECA
ÉXITO ASEGURADO por el

TRIBROMURO de A. GIGON

Sal conteniendo los tres Bromuros en el estado de pureza completa.

Dosificación fácil, Conservación indefinida. Frasco acompañado de una cuchara-medida dosificando 1 gr. que basta hacer disolver en un líquido cualquiera (infusión de tito, agua azucarada, etc.). Dosis: 1 á 4 cucharas-medidas según las indicaciones del Médico.

En Frascos de 30 gr. 2'50; 60 gr. 4'50; 125 gr. 8'. Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, Paris y en todas las Farmacias.

GERASEPTOL VALTHY

Capsulinas con envoltorio de gluten, se disuelven en el Intestino. No cansan el ESTÓMAGO. Ni eructos, ni mal olor.

CURA:

las Enfermedades de las Vías urinarias

GONORREAS, FLUJOS, CISTITIS, URETRITIS CRÓNICAS, FOSFATURIA, etc.

Penetra por osmosis en las capas profundas **DESTRUYENDO el GONOCOCCO.**

PARIS, 12, Rue Vavin, y todas las Farmacias.

JIM'S EMBROCACTION

CURACION y ALIVIO instantáneo de los dolores reumáticos, articulares y neurálgicos en cualquier sitio del cuerpo; supresión de la fatiga muscular por exceso de trabajo ó de ejercicio físico. Far. DEBONNAIRE, 20, Faub. St-Honoré, Paris. — Envío franco contra pedido 2,50 frs.